

**LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA A PARTIR DE LA PERCEPCIÓN Y EL ROL
DEL ORIENTADOR EDUCATIVO.**

Autores

JESÚS ESTEBAN GARZÓN GARZÓN

ELIZABETH HERNÁNDEZ ARDILA

CAMILA FERNANDA OCHOA MARTÍNEZ

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA

BOGOTA D.C.

2021

**LA RELACIÓN FAMILIA-ESCUELA A PARTIR DE LA PERCEPCIÓN Y EL
ROL DEL ORIENTADOR EDUCATIVO.**

Autores

JESÚS ESTEBAN GARZÓN GARZÓN

ELIZABETH HERNÁNDEZ ARDILA

CAMILA FERNANDA OCHOA MARTÍNEZ

TRABAJO DE GRADO

Tutora

CRISTINA FUENTES MEJÍA

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA Y PEDAGOGÍA
BOGOTA D.C.**

2021

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN –RAE

Información General	
Tipo de documento	Proyecto de Grado.
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La relación familia-escuela a partir de la percepción y rol del Orientador educativo
Autor(es)	Garzón Garzón Jesus Esteban, Hernández Ardila Elizabeth, Ochoa Martinez Camila Fernanda.
Director	Fuentes Mejía Cristina.
Publicación	
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional.
Palabras Claves	Orientación Educativa, Relación Familia-Escuela
Descripción	
<p>La presente investigación está dirigida al estudio de la Relación Familia-Escuela (RF-E) a partir de la percepción y el rol del Orientador Educativo (OE), el objetivo principal fue analizar las percepciones y roles que asume el OE e la RF-E en Instituciones Educativas Públicas y Privadas de tres localidades en la ciudad de Bogotá. Los objetivos específicos fueron los siguientes: interpretar las percepciones, caracterizar a los participantes involucrados, describir las situaciones/problema que son abordadas y la identificación de intervenciones, todo esto enmarcado en la Relación Familia Escuela.</p> <p>Entre los resultados se destaca, como la Relación Familia - Escuela se interpreta desde dos modelos; uno que se dirige a lo que debería ser dicha relación, el segundo modelo se estructura desde las dinámicas reales que configuran la Relación Familia - Escuela, en donde se destacan asuntos como la ausencia, resistencia y un deterioro en esta relación. De igual manera, se destaca el rol del orientador como un mediador, de modo que, a partir de las intervenciones de este, se fortalecen los procesos de interdisciplinariedad con el fin de obtener una mirada holística de las problemáticas que surgen dentro de la Relación Familia - Escuela.</p> <p>En medio del desarrollo del rol del orientador, se encuentran inmersas las diferentes características contextuales del medio en donde se configura su actuar, que de igual forma influyen en la consecución de su labor. Esta labor se enmarca en medio de diferentes intervenciones teniendo en cuenta la situación a atender, por ejemplo, algunas de estas situaciones son: ideación suicida, abuso sexual, maltrato, convivencia, etc., todo esto sujeto desde lineamientos tanto institucionales como legales para su abordaje. Finalmente, se destaca la necesidad de situar como eje central la atención a la salud mental de los</p>	

orientadores, situación la cual se ha visto omitida y poco investigada en medio de las instituciones educativas.

Fuentes

- Altarejos, Francisco. "La relación familia-escuela". ESE. Estudios sobre educación. 2002, N° 3, PÁG.II3-II9
- Bolaños, D. Stuart Rivero, A. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Revista Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: Dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de Educación*, 339, 119-146.
- Cabrera, M. M. (2009). La importancia de la colaboración Familia-Escuela en la educación. *Revista digital innovación y experiencias educativas*. (16).
- Coronado, H. A. (2002). La institución educativa y la familia. El rol del orientador en el asesoramiento familiar. *En III Simposio Nacional Familia, Comunicación y Educación* (161-167), Sevilla, España: Diputación de Sevilla: Comisión Española de la Unesco: Convenio El Monte-Universidad de Sevilla.
- Fandiño, L. B, Labrada, A, R. G., Figarola, Y. M. (2010). Orientación Educativa en el Desarrollo del Rol Educativo de la Familia en la Comunidad. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 7(19), 44-49.
- Garreta, B. J., & Llevot, C. N. (2007). *La relación familia-escuela: ¿una cuestión pendiente?* Universidad de Lleida, España.
- Martínez, P. S (2005). *La relación familia- Escuela. La representación de un espacio compartido*. (Tesis doctoral) Facultad de pedagogía, Universidad de Barcelona.España.
- Martínez-Garrido. C. A., Krichesky, G. J., García-Barrera. A. (2010). El orientador escolar como agente interno de cambio. *Revista Iberoamericana de educación*, 54(1), 107-122.
- Maestre,C.A.B (2009) Familia y escuela los pilares de la educación . *Revista innovación y experiencia educativa*. 14 (1)
- Medina, B. R. Huertas, R. D. P. (2017) *La orientación educativa en Colombia*. Ibañez. Colombia.
- Molina, C. D. L. (2004). Concepto de Orientación Educativa: Diversidad y Aproximación. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Solé, G. I. (1996) Las relaciones familia y escuela. *Cultura y educación*, 8 (4) 11-18.
- Solé, G. I. (1998). "Orientación educativa e intervención psicopedagógica". En: Cuadernos de Educación. N. 28. Barcelona: Horsori.
- Villarroel, R. G. & Sánchez, S. X. (2002). Relación Familia y Escuela: Un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*

Contenidos
<p>La presente investigación se organizó de la siguiente manera:</p> <p>En primer lugar, el planteamiento del problema contiene el objeto de estudio, que es la Relación Familia - Escuela teniendo en cuenta el rol y la percepción del Orientador Educativo. En segundo lugar, se presentan los antecedentes de los cuales se destaca que hay poca información específica del presente objeto de estudio, sin embargo, se hallaron estudios que se acercaron al mismo. En tercer lugar, se mencionan los objetivos que están enfocados en analizar la Relación Familia - Escuela a partir de las percepciones y roles que asume el Orientador Educativo. En cuarto lugar, se sitúa el marco teórico en el cual se hace una definición conceptual de las categorías analíticas propuestas para el desarrollo de la investigación. En quinto lugar, se encuentra el marco metodológico el cual está fundamentado con el enfoque cualitativo. En sexto lugar se encuentran los resultados y la discusión, en estos apartados se expone la información que se obtuvo por medio de la recolección de los datos y el análisis de este en contraste con el contenido teórico y los antecedentes para configurar la discusión. Finalmente están las conclusiones en donde se plantean los principales hallazgos en respuesta a los objetivos planteados.</p>
Metodología
<p>En cuanto al marco metodológico, esta investigación es de carácter cualitativo, fundamentada en dos estrategias: entrevista semiestructurada y relato de vida, los cuales fueron aplicados a una muestra de 10 orientadores educativos. Se llevó a cabo mediante 4 fases que configuraron la metodología de la presente investigación:</p> <p>Fase 1: Preparatoria: en donde se identificaron los primeros contactos con los participantes interesados en la investigación para una posterior selección.</p> <p>Fase 2: Recolección de la información: para esta fase se usó la entrevista estructurada que comprendió cuatro ejes, y se llevó a cabo por medio de videoconferencia en plataforma digital.</p> <p>Fase 3: Organización de la información: en este paso se realizó la transcripción de las entrevistas y el posterior análisis de estas por medio del software Atlas ti.</p> <p>Fase 4: Análisis de la información: fue efectuado el análisis de contenido a partir de 5 grandes categorías de las cuales surgieron 19 subcategorías.</p>
Conclusiones
<p>-El presente trabajo de Investigación identificó, a partir de la entrevista semiestructurada y los relatos de vida, el rol y las percepciones de diez orientadores educativos (ORE) en función de la relación familia-Escuela (RF-E), ocho de ellos perteneciente a la localidad de San Cristóbal, los otros dos se encuentran en la localidad de Puente Aranda y Rafael Uribe Uribe.</p> <p>-La Relación Familia- Escuela a partir de la percepción del orientador educativo fue comprendida como el trabajo que se posibilita por medio de la unión entre escuela y familia en beneficio de la comunidad educativa en general. Esta relación se sustenta bajo aspectos</p>

como educación, corresponsabilidad, comunicación y trabajo en equipo, en donde los involucrados aportan y se benefician de los procesos internos que tienen lugar.

-El vínculo familia-escuela es visto a partir de dos percepciones, una dirigida a una visión optimista del trabajo colaborativo entre familia y escuela, que finalmente termina siendo más lo que se supondría debería ser la relación o el vínculo ideal, pero no a lo que se enfrentan los orientadores educativos en su diario laboral. La segunda percepción está fundada en el distanciamiento y/o ausencia por parte de la familia, es decir, existe una resistencia al momento de trabajar con la escuela, esta situación tiene como causante las condiciones y contextos en los que las familias se encuentran, ya que por elementos socioeconómicos existe una cierta limitante, en donde influyen los modelos y la organización familiar, siendo esto, una línea divisoria en el posible trabajo que puede llevarse a cabo entre familia y escuela.

-Mediante la investigación realizada en este trabajo de grado se logró, además, identificar que en medio de las intervenciones que realiza el orientador educativo con las familias y las escuelas, emerge como uno de sus roles primordiales la mediación, como una práctica para la resolución de conflictos, en donde se tiene como principal objetivo restaurar la comunicación entre la familia y la escuela, debido a que estas dos instituciones presentan una tendencia a desacuerdos que pueden llegar a imposibilitar el desarrollo cognitivo y físico de los educandos, por tal motivo, nace la necesidad de generar un trabajo en conjunto con todos los miembros de la institución educativa, posibilitando una mirada holística de la relación familia-escuela, en donde todos los participantes de esta relación comprendan lo fundamental que es su participación y el impacto de su función para el desarrollo humano de los estudiantes. Por consiguiente, es preciso destacar al orientador educativo como un eje central dentro de la relación familia escuela ya que posibilita el encuentro, la escucha y la resolución de conflictos entre ambas instituciones.

-El rol del ORE está sujeto a diversos factores, los cuales, van desde la formación académica del profesional que ocupa dicho rol, hasta el contexto en donde se desenvuelve cada institución educativa. Estas prácticas pueden ser muy ambiguas y muchas veces poco delimitada. Por otra parte, las prácticas pueden ser claramente establecidas por medio de una relación contractual institución - docente orientador, funciones que responden a los fines de dicho establecimiento educativo, y están mediados por una vinculación netamente económica, como es el caso de los colegios privados o particulares.

-En medio de este actuar, el ORE atiende múltiples situaciones problema entre las cuales se destaca la ideación suicida, el abuso sexual y el maltrato, las cuales, son abordadas desde lineamientos institucionales como legales, los cuales, se comprenden en protocolos de atención dependiendo de cada situación, al igual que de la remisión oportuna a entidades del Estado pertinentes para cada caso. En medio de esta intervención del ORE, se hace fundamental estrechar la RE-E por medio de la implementación de talleres y escuelas de padres, que generen un vínculo y una comunicación más cercana entre ambas instituciones.

-La intervención del ORE en medio de la pandemia 2020-2021 ha sido obligada a repensarse de una manera sustancial y estructural en tanto la emergencia de la tecnología como herramienta fundamental para poder mantener el vínculo y la comunicación con las demás personas. La escuela no es ajena a tal situación, de modo que herramientas como plataformas digitales para todo tipo de llamadas y videoconferencias se han situado como pilar fundamental para la interacción entre la familia y la escuela. La labor de intervención del ORE, en ese sentido, se complejiza de forma considerable y obliga a pensar en otras estrategias metodológicas para poder explorar la RF-E.

-La RF-E es un objeto de estudio que, aunque es bastante amplio y común, no se han realizado un número significativo de investigaciones que se centren en el rol y la percepción del ORE, sino por el contrario desde la familia o los acudientes, pero en su mayoría no se tiene en cuenta que el orientador es uno de los mediadores principales de esta relación, por ende, resulta fundamental ampliar la investigación en este campo de estudio. Se sugiere que si se lleva a cabo este tipo de investigación se implemente la estrategia de observación *in situ* con el fin de enriquecer las propuestas investigativas relacionadas con esta temática.

Elaborado por	Garzón Garzón Jesus Esteban, Hernández Ardila Elizabeth, Ochoa Martínez Camila Fernanda.
Revisado por	Fuentes Mejía Cristina.

Fecha Elaboración Resumen	31	05	2021
----------------------------------	----	----	------

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

DH: Desarrollo Humano

F-E: Familia Escuela

OE: Orientación Educativa

ORE: Orientador Educativo

RF-E: Relación Familia Escuela

I.E.D: Institución Educativa Distrital

ICBF: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN –RAE	5
TABLA DE CONTENIDO	x
LISTA DE CUADROS	xiii
LISTA DE FIGURAS	xiii
LISTA DE TABLAS	xiii
INTRODUCCIÓN.....	12
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	14
ANTECEDENTES	16
JUSTIFICACIÓN.....	22
OBJETIVOS.....	23
Objetivo General	23
Objetivos Específicos	24
MARCO TEÓRICO	24
Orientación Educativa	¡Error! Marcador no definido.
Relación Familia-Escuela.....	¡Error! Marcador no definido.
Desarrollo Humano	¡Error! Marcador no definido.
Percepción	¡Error! Marcador no definido.
Rol	¡Error! Marcador no definido.
MARCO METODOLÓGICO	31
Diseño de investigación	31
Estrategias para recolección de información.....	32
Entrevista Semiestructurada.....	32
Relato de Vida.....	32
Participantes	33
Procedimiento.....	34
Fase 1: preparatoria	34
Fase 2: Recolección de la información.....	35
Fase 3: Organización de la información obtenida	35
Fase 4: Análisis de la información	36
RESULTADOS	38
Relación Familia- Escuela.....	38

Definición de la Relación Familia- Escuela	40
Familia	41
Escuela.....	43
Rol del orientador educativo.	43
El rol del orientador educativo en función de la relación familia- escuela	44
Problemáticas	46
Competencias y habilidades	47
Experiencia	48
Participantes en la Relación Familia-Escuela.	51
¿Cómo el ORE percibe la participación de la comunidad educativa en la RF-E?	52
Profesores	52
Orientadores.....	54
Directivos y Coordinadores.....	55
Estudiantes.....	56
Padres o acudientes.....	57
Trabajo interdisciplinar.....	58
Situaciones Problema.	58
Abuso sexual y maltrato	59
Ideación suicida.	61
Salud mental de los orientadores.	62
Intervenciones del orientador educativo en la relación familia-escuela.	63
Generación de hábitos y estructuración de relaciones interpersonales.....	63
Acercamiento y trabajo con las familias.....	64
Intervención del orientador educativo en un espacio alternativo al tradicional.	67
Resolución de conflictos.....	67
PANDEMIA 2020-2021; Desafíos, tecnología y una nueva forma de pensarse la RF-E	68
Proyectos educativos.	71
Campo de la orientación educativa.	73
Orientador escolar, ¿Un consejero?	75
Desarrollo humano	76
DISCUSIÓN.....	78

Dos modelos de Relación Familia-Escuela a partir de la percepción del Orientador (a)	
Educativo.....	78
Definición Relación Familia-Escuela.....	79
Familia.....	79
Escuela.....	80
El rol del orientador educativo.....	81
¿Hacia quién va dirigido los esfuerzos de las escuelas y de las familias?.....	82
La emergencia de la interdisciplinariedad en el rol del ORE.....	83
Campo de la orientación educativa, ¿Un espacio definido y cerrado?.....	84
Salud mental y tabú; un aspecto omitido en la comunidad de orientadores	84
Sobre el Abordaje Metodológico Propuesto en este Estudio	85
CONCLUSIONES.....	86
REFERENCIAS.....	89
ANEXOS.....	93
ANEXO 1. ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA.....	93
ANEXO 2. RELATO DE VIDA	94
ANEXO 3. ENTREVISTAS TRANSCRITAS.....	94

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1. Categorías y subcategorías que componen la relación familia escuela según el rol y la percepción del orientador.

Cuadro 2. comparativo de las habilidades que debe poseer el OR

Cuadro 3. Proyectos educativos de los orientadores

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Subcategorías de la Relación Familia-Escuela

Figura 2. Definición Relación Familia-Escuela

Figura 3. subcategorías emergentes de rol del orientador

Figura 4. Competencias y habilidades del Orientador Educativo

Figura 5. el estudiante es el núcleo de la relación familia-escuela

Figura 6. Participantes en la Relación familia-escuela

Figura 7. subcategorías emergentes de situaciones problema.

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Caracterización de orientadores Educativos.

INTRODUCCIÓN.

La Orientación Educativa (OE) en Colombia tiene sus primeras aproximaciones con la formación para el trabajo, desde allí, se empieza a situar la necesidad de una orientación vocacional en el país (Medina & Huertas, 2017). Posteriormente, tal como lo afirma Martínez (2002) la orientación se fue adentrando en el contexto educativo a partir de una perspectiva clínica e individual; luego adoptando el enfoque de ciclo vital, pasando por las apuestas de intervención y orientación grupal.

El Orientador Educativo (ORE) asume varias funciones cuando se trata de desempeñar su labor en instituciones educativas, teniendo como base en esas tareas la guía y el asesoramiento para la toma de decisiones (Solé, 1998). También el ORE genera un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el Desarrollo Humano (DH) en sus diversas etapas (Bisquerra, 1998). El DH se refiere al proceso donde se espera que el sujeto adquiera habilidades progresivamente más complejas que conducen finalmente al logro y consolidación de la individualidad e integridad personal (Pérez, Alarcón & Zambrano, 2003). Vigostky (1995) afirma que existen dos líneas para la comprensión del desarrollo: los procesos elementales, los cuales son de origen biológico y las funciones psicológicas superiores de origen sociocultural.

La OE reviste una gran importancia, porque propicia alternativas de solución que se gestan desde procesos amplios como lo son la prevención, el desarrollo y la formación humana (Medina & Huertas, 2017). Es por ello que el ORE es una figura muy relevante para todas las dinámicas que tienen lugar en la escuela. Al respecto Martínez-Garrido, Krichesky y García-Barrera (2010) manifiestan que la capacitación que el ORE recibe en los campos pedagógico, psicológico y estratégico hace que su labor sea central en la escuela, y se vincule con los demás miembros de la comunidad educativa.

Además de resaltar la importancia del ORE y sus vínculos en la formación del estudiante, debe destacarse el papel que asume en la Relación Familia-Escuela (RF-E). De acuerdo con Epstein (2013), una RF-E apropiada permite el éxito escolar de los estudiantes durante todo su proceso de escolarización, como también a lo largo de sus vidas. La alianza entre familia y escuela funciona como comunidad protectora para los estudiantes (Epstein, 2013). Acotando el punto de partida de este abordaje, la RF-E según Campoalegre (2016) parte de la interacción y mediación

entre sociedad, individuo. La RF-E se construye en el marco de los procesos de socialización. De modo que, el entendimiento y colaboración entre estas dos instituciones sociales influye significativamente en el desarrollo educativo y personal de los hijos y estudiantes respectivamente (Coronado-Hijón, 2002).

La RF-E tiene como finalidad la socialización de quienes hacen parte de esa relación; teniendo en cuenta que cada una de las instituciones (F-E) presentan características socialmente determinadas. Históricamente la escuela plantea desafíos educativos que repercuten en la familia (Campoalegre, 2016). Por consiguiente, la escuela también se muestra desafiada por los cambios que presenta la institución familiar.

El presente proyecto se estructuró desde un enfoque de investigación cualitativo. Por medio de la selección de 10 instituciones educativas de carácter público de la Localidad San Cristóbal Sur de la ciudad de Bogotá y la realización de entrevistas estructuradas a los orientadores que trabajan en esas instituciones. Se buscó indagar acerca de la percepción y el rol del ORE en el marco de la RF-E, partiendo de la influencia que tiene esta relación en el desarrollo de los estudiantes, incluyendo los procesos educativos promovidos por la escuela.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La Orientación Educativa (OE) se encuentra presente durante todo el ciclo vital, buscando la prevención integral y el desarrollo de los sujetos (Medina & Huertas, 2017). En el caso de los países europeos la OE está fundada en esta idea. Así mismo, en Colombia, y algunos países latinoamericanos la OE se enfoca en dicha prevención y desarrollo, sin embargo, existe una diferencia, y es que en estos países existe una dirección más destinada hacia el concepto de ciclo escolar.

La familia y la escuela son dos instituciones trascendentales para la formación y el desarrollo de los sujetos (Solé, 1996). Estas dos instituciones desempeñan un papel fundamental en los procesos de socialización, de desarrollo cognitivo, además transmiten la cultura. Por tal motivo, según lo planteado por Villarroel y Sánchez (2002) es necesario que se establezca y promueva una relación entre ambas esto con el objetivo de diseñar y aplicar estrategias que favorezcan el desarrollo humano. Por consiguiente, al ser el orientador un agente educativo capaz de mejorar y optimizar los procesos, de enseñanza- aprendizaje (E-A), la convivencia dentro de las instituciones educativas, y el acompañamiento de los sujetos a lo largo de su ciclo escolar; su rol se ve directamente vinculado con la relación familia- escuela (RF-E).

Comprender la RF-E le permite al ORE obtener información sobre los cambios en la vida de los sujetos en los diferentes momentos de su ciclo escolar y desarrollo humano (DH), siendo estos dos aspectos pilares en la OE. De acuerdo con Vigotsky (2000) el DH no puede desligarse del contexto social y cultural del sujeto, siendo en la interacción donde el niño aprende y desarrolla sus funciones superiores. Por tal motivo, el ORE debe comprender y facilitar la relación generada entre la familia y la escuela, por ser instituciones que promueven el desarrollo de los sujetos.

Sin embargo, la RF-E presenta tensiones, como lo afirman varias investigaciones al considerar que la RF-E tiene un alto grado de desacuerdo, debido a la poca comunicación que se da entre las partes, generando conflictos e inhibiendo el desarrollo de quienes están implicados en ese vínculo y afectando el proceso educativo (Acevedo, Hernández, Quitora, & Rodríguez, 2016; Fuentes-Mejía, 2017; Martínez, 2005; Pereira-Silva, Rabelo & Fuentes-Mejía, 2018).

Por consiguiente, al ser la RF-E un proceso fundamental en el desarrollo del sujeto y de su proceso educativo (Meza & Páez, 2016), se hace esencial comprender la manera como se construye la relación F-E a partir de las percepciones del ORE, el rol que desempeña dentro de la institución

educativa en función de la RF-E, Por lo anterior, para este estudio se formuló la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son las percepciones de un grupo de orientadores acerca de la RF-E y los roles desempeñados en ese vínculo?

ANTECEDENTES

Frente al tema de investigación y sus principales categorías, Orientación Educativa (OE) y Relación Familia-Escuela (RF-E) cabe destacar que no fueron rastreados trabajos investigativos dedicados específicamente al rol y la percepción del Orientador Educativo (ORE) en la RFE como objeto de estudio. Sin embargo, fueron halladas investigaciones que indagan por la Relación Familia-Escuela en el ámbito educativo, destacando participantes como profesores, directivos, familias. Por tanto, el presente trabajo contribuye de manera especial al campo de la OE, teniendo en cuenta al Orientador Educativo en la RF-E.

En Colombia, Castaño, Becerra, Torres y Lozano (2016) realizaron una investigación sobre los tipos de familias, su influencia en la convivencia escolar e incidencia en el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones interpersonales de los sujetos. Este estudio se realizó con los estudiantes del grado noveno de dos colegios de carácter público y privado en la ciudad de Bogotá.

Sus principales resultados determinaron que las relaciones con la figura paterna no son las más favorables, y se encuentran enmarcadas en violencia verbal y psicológica, a la vez que se logró identificar que aquellos estudiantes que han vivenciado este tipo de violencia la han trasladado al ámbito educativo. Por tal motivo, este estudio es de gran relevancia para la presente investigación debido a que la influencia de la familia en la convivencia escolar es uno de los aspectos a trabajar por el OE y le da luces a esta investigación sobre el papel y la importancia de la familia en la escuela.

Monroy (2018) realizó una disertación en la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, en la cual se presentan creencias de los docentes en cuanto a la RF-E, teniendo en cuenta la incidencia de la familia en los estudiantes y los cambios que se presentan en esta relación. Los instrumentos empleados fueron la entrevista y grupo focal, aplicados a 5 maestras. La investigación se desarrolló en torno a la recolección de información, la contextualización de la institución y el análisis de categorías.

Entre los resultados, se encontró que la familia es reconocida como un entorno que permite el desarrollo de los niños, sin embargo, en este ambiente familiar se presentan situaciones que pueden impactar a la escuela afectando procesos dentro de la institución, frente a dicha

circunstancia se expresa que es indispensable el apoyo, la orientación y la atención por parte de la familia, es decir un trabajo colaborativo entre ambas partes.

De acuerdo con esta investigación, las creencias sobre la RF-E demuestran que es fundamental la participación de ambos contextos para aportar y fortalecer la construcción de un espacio favorable, permitiendo procesos sanos y relaciones de confianza en la escuela y la familia. Además, se expone que las transformaciones son constantes, la escuela y la familia se someten a los cambios culturales, sociales y económicos. Este estudio favorece la presente investigación puesto que proporciona una visión de trabajo y colaborativa entre la familia y la escuela para beneficiar los procesos educativos y formativos de los estudiantes.

Otro antecedente, en Colombia que aporta a esta propuesta investigativa fue llevado a cabo por Ballesteros y Espinosa (2019) en el cual se identificaron aquellas prácticas encaminadas hacia la orientación escolar y el trabajo con familias de niños y niñas del grado preescolar en tres colegios públicos de Bogotá. Los instrumentos empleados fueron la entrevista y grupo focal, con la participación de 3 orientadores, la investigación se desarrolló en dos partes, recolección de información y análisis de contenido.

Entre los resultados se halló que las prácticas de orientación escolar en cada una de las instituciones se dan de una forma particular, no son iguales, sin embargo, las concepciones de familia, orientación y desarrollo humano son similares. Se reconoció la importancia de los saberes construidos desde la experiencia, el lugar de los sujetos y los escenarios dentro de la escuela. Además, se determina que la vinculación con la familia repercute directamente en el desarrollo humano de los estudiantes. Este estudio es de interés porque ahonda en cómo la escuela y la familia son esenciales para favorecer al desarrollo humano de los estudiantes.

En Cuba, Batista, Rosa y Marceron, en el año 2010, investigaron sobre la necesidad de la orientación educativa en el proceso educativo de la familia en la comunidad, para su abordaje se trabajó con un grupo de 18 padres de familia, los cuales participaron en seis talleres, donde se analizó al grupo familiar en su realidad institucional y grupal. Como principal resultado se encontró que la OE se constituye como una vía de gran valor para potencializar el desarrollo familiar comunitario, dado que, promueve nuevos aprendizajes, brinda espacios psicológicos, que posibilitan analizar situaciones de la vida cotidiana, propiciando un vínculo afectivo entre comunidad y familia. También se logró demostrar, que la OE tiene un gran impacto a la hora de

instruir a los padres en temas como: el establecimiento de límites, el ejercicio de la autoridad y la reflexión de los diferentes estilos de crianza.

Por otro lado, Sánchez y Facal (2018) realizaron una investigación en España donde indagaron sobre la relación entre la familia y la escuela en la etapa adolescente y sus implicaciones para el departamento de orientación, esta investigación de carácter documental arrojó como principal resultado que las relaciones entre las familias de los adolescentes y los centros educativos tienden a tener una disminución en la participación e involucramiento en las actividades escolares de los educandos. También se identificó que las familias y la escuela consideran que la relación es de carácter negativo, debido a que la participación de la familia en la escuela se limita a ser de carácter informativo y no participativo.

Esta investigación es importante para este estudio ya que resalta las principales problemáticas entre los centros educativos y las familias de los estudiantes destacando las implicaciones que tiene ello para los departamentos de orientación educativa y evidenciado la percepción de padres y docentes sobre la relación RF-E.

En Colombia, Londoño y Ramírez (2012) realizaron una investigación con el propósito de describir y comprender el proceso de intervención familiar desde una perspectiva interdisciplinar, vislumbrando la construcción de relaciones entre familia y escuela.

Como principales resultados se destaca la pertinencia de las intervenciones escolares centradas en la familia, con el apoyo de profesionales de diferentes áreas, conformando equipos de trabajo interdisciplinario, para de esta forma pensar y abordar las necesidades de las familias y las instituciones educativas desde una perspectiva holística, en beneficio de todos los actores involucrados en la acción psicopedagógica.

Otro estudio importante para esta investigación se llevó a cabo en Uruguay y Brasil. Wagner, Tornarí, Saraiva y Hernández (2019) realizaron un estudio basado en la percepción de los docentes respecto a la relación que se establece con las familias y qué tanto están preparados para atender dichas demandas. Teniendo en cuenta las acciones diarias dentro y fuera del espacio educativo, la estimación del docente y los límites que se constituyen en la RF-E. Entre los resultados se encontró que el rol docente se desvaloriza, puesto que el establecimiento de límites entre la familia y la escuela no tiene carácter preciso.

En la RF-E, es necesario tener claridad en cuanto a la función que cumple la familia y la escuela, sin desacreditar habilidades, ni sobrecargar el trabajo que corresponde a cada una, de modo que se denote la importancia de hacer equipo entre estos dos ambientes. Se expone que existe una carencia respecto a la formación de los docentes en cuestión a la práctica y su relación con la familia. Esta investigación se interesó en dicho trabajo investigativo porque expresa la perspectiva y el qué hacer docente frente a la RF-E, teniendo en cuenta el aspecto profesional, formativo y la importancia de la limitación de funciones e involucramiento de cada una de las partes.

En Brasil, Pereira-Silva, Ravelo y Fuentes-Mejía (2018), realizaron un estudio acerca de la perspectiva de padres y profesores sobre la RF-E y Síndrome de Down. Los hallazgos de este estudio dan cuenta de la importancia que los padres atribuyen a la RF-E, debido a que, contribuye significativamente en el desarrollo de habilidades de niños con Síndrome de Down, además porque posibilita el intercambio de información, favorece el trabajo que desempeña el docente y constituye una proximidad entre miembros de la familia y la escuela (Pereira-Silva, Ravelo y Fuentes-Mejía, 2018). De igual manera, un resultado importante encontrado en este estudio es la complementariedad en la RF-E en procesos académicos, existiendo tareas compartidas en el fomento de la lectura y la escritura.

Cabe destacar la concepción que los padres tienen de la escuela, en donde, por un lado, se destaca el valor ético y moral de la escuela, como un sitio generador de valores para la formación del estudiante como ciudadano y su proyección a futuro y por otro, como el sitio especial encargado del aprendizaje formal. Se hace necesario entonces una comprensión más amplia, así como el fortalecimiento de las particularidades y perspectivas de los agentes que hacen parte de la RF-E (Pereira-Silva, Ravelo y Fuentes-Mejía, 2018).

Por otra parte, Zubizarreta, García-Ruiz y Maraver (2018), desarrollaron una investigación en 5 universidades de España respecto al impacto que la práctica puede tener en la formación de los maestros en relación con sus creencias sobre la RF-E, esto, por medio de la utilización de un cuestionario tipo Likert formado por 25 ítems, el cual tiene como finalidad indagar sobre tres aspectos fundamentales: creencias sobre la participación e implicación de las familias, creencias sobre la acción tutorial y la función docente y cauces de relación familia-escuela. Dicho cuestionario fue aplicado a 203 maestros en formación del grado de educación infantil y primaria.

Como principales resultados, se encuentra que la RF-E constituye un elemento fundamental para mejorar la calidad educativa, lo cual, se da a conocer a los estudiantes en formación en las universidades. De igual manera, se destaca como resultado que existen cambios sustanciales en el pensamiento de los docentes tras su experiencia en los centros educativos; sus creencias sobre la importancia de la RF-E se refuerzan, así como la importancia de la acción tutorial y se valoran significativamente los nuevos canales de comunicación.

Ospina y Montoya (2017) realizaron una investigación en donde buscaban comprender las prácticas educativas que promueven el desarrollo familiar y comunitario en cuatro Instituciones Educativas en la ciudad de Pereira en Colombia, con un diseño metodológico estructurado mediante entrevistas y grupos focales con facilitadores y participantes de las prácticas.

Como principal resultado se destaca la importancia de promover estrategias que susciten el desarrollo familiar en su calidad de vida, como por ejemplo que el grupo familiar haga parte de un espacio donde puedan compartir sus vivencias, realizar actividades juntos, integrando padres e hijos en distintas actividades recreativas, talleres y consejerías, considerando a la familia como un lugar con potencial para el cambio, en donde sus miembros encuentran y desarrollan nuevas oportunidades para su vida laboral, desde sus potencialidades. De esta forma, queda clara la importancia de las relaciones entre escuela y familia, no solo para los procesos de formación y educación de los estudiantes, sino también el de sus familias en cuanto al fortalecimiento de sí, como núcleo vital de la sociedad. Es importante que las instituciones logren leer amplia y coherentemente las realidades de las familias para poder trazar fines y propósitos educativos que sean pertinentes con dichas realidades y, en consecuencia, las prácticas educativas implementadas pueden realmente contribuir al desarrollo de las familias.

Finalmente, dentro de los estudios consultados para el presente trabajo de grado, se identificó el estudio de Diambo y Branco (2021) quienes realizaron un estudio sobre las percepciones de los maestros y padres de familia en función de la relación familia-escuela, esta investigación se realizó en una escuela pública ubicada en Angola-África, en donde participaron 10 docentes y 10 padres de familia con diferente estatus socioeconómicos. Para la recolección de la información se utilizó la entrevista semi estructurada.

Como principal resultado se logró identificar que la participación de la familia en el seguimiento escolar de los niños y en la toma de decisiones escolares, son fundamentales para el

buen funcionamiento de las instituciones educativas. Otro de los resultados obtenidos da cuenta de los principales motivos por los cuales existe una escasa implicación de las familias en la escuela, la falta de tiempo y la ambigüedad en la información referente a las acciones concretas que deben realizar los padres en la escuela, se sitúan como las principales causas, lo cual según este estudio termina por limitar la relación familia- escuela a la participación en reuniones escolares.

En el rastreo de los antecedentes se tuvieron en cuenta las palabras claves: Relación Familia Escuela y Orientación Educativa, dichos documentos fueron indagados en un período de tiempo de 2010- 2021, en esta búsqueda se identificó que la Relación Familia-Escuela es una temática de cierta forma escasa en el ámbito investigativo de la educación en Colombia, por ende, se hizo necesario realizar una búsqueda desde un espectro mucho más amplio en donde confluyeron investigaciones de multiplicidad de condiciones geográficas y poblacionales.

Estos antecedentes permitieron hacer un acercamiento en cuanto a lo que se propuso en este trabajo de grado, sin embargo, la percepción y el rol del Orientador Educativo en la Relación Familia- Escuela no fue una temática contemplada en su sentido estricto, así la presente investigación es novedosa, puesto que permitió visibilizar la voz de los orientadores educativos en cuanto a su trabajo en función de la RF-E.

JUSTIFICACIÓN

La Relación Familia-Escuela (RF-E) se comprende a través de dos contextos educativos, en los cuales se potencia significativamente el desarrollo de los sujetos (López, Ridao & Sánchez, 2004). Está constituida por los vínculos entre estudiantes, maestros y familias, siendo estos agentes favorables en la socialización, educación, formación y desarrollo del sujeto. Por tanto, el interés de este trabajo investigativo se concentra en la percepción y el rol que desempeña el Orientador Educativo (ORE) en la RF-E; pues como afirma Coronado-Hijón (2000) existe la necesidad de más estudios alrededor de la familia, la institución educativa y el cuerpo estudiantil.

La presente propuesta investigativa se presentó en el marco de la Licenciatura en Psicología y Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, localizada en el Eje de Orientación Educativa, en la línea investigativa: Orientación Educativa y Relación Escuela-Familia. El objetivo principal estuvo dirigido al análisis de la percepción y el rol en la RF-E de un grupo de 10 orientadores educativos, 9 de instituciones públicas y 1 de institución privada, las cuales se ubican en tres localidades de la ciudad de Bogotá. De acuerdo con esto, también se propuso caracterizar a los sujetos involucrados; describir las diversas situaciones o problemáticas que tienen lugar y las intervenciones llevadas a cabo en las mismas. Estas situaciones, problemáticas e intervenciones constituyen el rol del orientador educativo, es decir, que este se configura bajo la influencia de estos elementos.

En cuanto al contexto institucional elegido para esta investigación, se tuvo en cuenta el muestreo por conveniencia, dado que existió una facilidad por medio de un enlace institucional de práctica formal. Este acercamiento permitió reconocer la necesidad de visibilizar la voz de los orientadores educativos en relación con las funciones que cumplen dentro de las instituciones educativas y que se contemplan en la RF-E. debido a que, tal y como lo enuncia Fuentes-Mejía, (2017) la RF-E llega a tener algunos desacuerdos, lo cual afecta el desarrollo de los sujetos, aspecto que se evidenció en las prácticas de carácter formal realizadas por los autores de la presente investigación.

Para llevar a cabo esta investigación, se tuvo en cuenta la idea de Desarrollo Humano (DH), entendiéndose éste desde una perspectiva psicológica; el ámbito escolar y familiar, con el fin de entender las acciones que lleva a cabo el ORE específicamente en la RF-E, durante los momentos de la vida en la que se encuentran los estudiantes y sus contextos. Como referente y teoría de DH se tuvo como base la postura del autor Lev Vygotsky, partidario del enfoque sociocultural, puesto que plantea diferentes ámbitos en cuanto al DH, teniendo en cuenta las funciones psicológicas superiores, el aspecto histórico sociocultural, el punto de encuentro de la evolución biológica y sociocultural, y finalmente la posibilidad de estudiar la construcción del proceso psicológico (Carrera y Mazarella, 2001).

En cuanto a la RF-E, se propuso presentar la familia y la escuela como contextos de construcción y crecimiento individual y social, en las instituciones educativas. Según Campoalegre (2016) la RF-E tiene una influencia sociológica, pues se funda en la interacción entre sociedad e individuo y sus mediaciones, es decir, tiene una significativa relación con el proceso de socialización. Este planteamiento, se concentra en la integración social de las personas y tiene un carácter complejo, ligado a la familia y la escuela, junto a otros factores de incidencia social.

La RF-E fue una temática que permitió ver más allá del funcionamiento y lo que proporciona la escuela y la familia como espacios formativos, fue una línea de investigación que posibilitó relacionar elementos muy subjetivos como las percepciones de los orientadores con temas y saberes específicos enmarcados en la conceptualización de la OE.

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar las percepciones y roles que asume el Orientador Educativo en la Relación Familia - Escuela en Instituciones Educativas Públicas y Privadas de tres localidades en la ciudad de Bogotá.

Objetivos Específicos

Interpretar las percepciones que los orientadores educativos construyen con respecto a la Relación Familia-Escuela.

Caracterizar los participantes que se involucran en la Relación Familia-Escuela a partir de la percepción y el rol del Orientador Educativo.

Describir las situaciones/problemáticas que son abordadas en la Relación Familia-Escuela por parte del Orientador Educativo en la institución.

Identificar las intervenciones del Orientador Educativo ante las situaciones abordadas en el marco de la Relación Familia-Escuela.

MARCO TEÓRICO

Esta investigación se fundamenta a partir de cuatro categorías teóricas centrales, las cuales son: Orientación Educativa (OE), Relación Familia-Escuela (RF-E), Desarrollo Humano (DH) y Percepción.

Orientación Educativa

La Orientación Educativa es una categoría teórica ligada a una variedad de temáticas relacionadas directamente a la vida de los seres humanos, además es una categoría de carácter práctico que procura favorecer procesos individuales y colectivos por medio de la intervención y

el trabajo conjunto a nivel institucional y familiar. La OE como dicho proceso que por medio de la intervención preventiva, desarrollo y atención a los alumnos, facilita y fomenta el desarrollo integral en el sujeto favoreciendo a su vez su contexto, además propone que este trabajo tiene un carácter interdisciplinario, en el que la familia, los orientadores, los docentes y la comunidad educativa son los que promueven este desarrollo integral (Molina, 2004). Para fortalecer la presente investigación se traen a lugar algunos referentes como el ya mencionado que sustentan y posibilitan un acercamiento primordial a la conceptualización de este campo.

La OE es considerada una disciplina científica que hace parte de las Ciencias de la Educación, proporciona conocimientos, estrategias y rutas para lograr un cambio en los aspectos personales del sujeto, teniendo en cuenta el ideal de proyecto de vida, como posibilidad de potencialización y crecimiento del estudiante (Del Pino, García, Cuenca, Pérez & Arzuaga, 2011). Según estos autores, su carácter científico se fundamenta y organiza a partir de un objeto de estudio que se configura en el apoyo al estudiante en un contexto educativo, su metodología parte de la importancia del reconocimiento de un vínculo entorno a la comunicación y la calidad de esta, y se asocia a funciones y actividades que están ligadas a las particularidades institucionales en donde se desenvuelve.

El sentido disciplinar que se otorga a la Orientación Educativa, además, se sustenta desde los desarrollos hechos por parte de la Psicología, la Pedagogía, y otros saberes provenientes de diversos campos de estudio. En ese sentido, el profesional encargado de desarrollar esta labor tiene una base formativa desde la Pedagogía y la Psicología, pero principalmente desde la especificidad de la OE. Así, la Orientación Educativa se enmarca en acciones y herramientas dirigidas hacia la creación y permanencia de espacios dialógicos y amenos, que permitan un acercamiento con los estudiantes y así la posibilidad de fortalecer personal y socialmente a los mismos.

Al ser el crecimiento personal y social de los sujetos un propósito de la OE, necesariamente se abre camino el DH, pues a partir de este trabajo conjunto se da oportunidad de favorecer directamente al sujeto. La OE apoya y favorece el desarrollo humano de los estudiantes, relacionado con la formación personal e integral en los espacios educativos; por tanto, la OE permite alcanzar objetivos relacionados con el DH, además de facilitar intervenciones sociales y de prevención (Bisquerra, 2006; Lagos & Palacios, 2008).

La Orientación Educativa sólo es posible si se trabaja en conjunto, incluyendo al cuerpo estudiantil, docente y directivo, aludiendo principalmente a la práctica del Orientador Educativo (ORE), pues es quien cumple la labor de mediador y estabilizador de situaciones que se pueden presentar entre las partes, es decir, apuntar al trabajo colectivo en cuanto a la convivencia, comunicación y unificación de la institución.

Relación Familia-Escuela

La Relación Familia-Escuela reviste una gran importancia a la hora del desarrollo académico y personal del estudiante. Garreta y Llevot (2007) afirman que la educación empieza en la familia y posteriormente se prolonga en la escuela; procesos educativos adecuados demandan el conocimiento del medio en el que viven los alumnos. Bolívar (2006), manifiesta que la escuela no es el único contexto educativo, la familia y los medios de comunicación desempeñan también un papel muy importante en el proceso formativo. Familia y escuela convergen en objetivos cruciales, asumiendo tareas conjuntas y consensuadas con relación a las responsabilidades educativas (León, 2011).

Conceptualmente, según Villarroel y Sánchez (2002) la familia se define como un grupo primario unido fundamentalmente por vínculos consanguíneos y de afecto, por su parte, la escuela, es una institución social encargada de llevar a cabo la educación de forma organizada, tomando como base planes de estudios en diferentes niveles. Ambas instituciones son agentes de socialización muy importantes en la vida de los sujetos, y revisten una estrecha relación en sus funciones esenciales. Tal como lo afirma Altarejos-Masota (2002) la escuela surge como institución al servicio de los fines familiares en lo tocante a la educación que se va extendiendo en la medida en que crece el conocimiento y se diversifican las ciencias y saberes, la familia, al no poderse hacer cargo de su enseñanza acepta la ayuda de la escuela, en donde se produce una responsabilidad compartida (Cabrera, 2009).

La educación debe darse de una manera integral, es decir, que aborde desde una manera amplia aspectos del desarrollo del niño, tanto personales como académicos, y para que esto se logre, es necesario que existan diversos canales de comunicación y de acción conjunta coordinada entre ambas instituciones. Una estrecha relación fortalecerá el desarrollo emocional, intelectual y social del niño, de igual manera se materializa en una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento escolar y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela (Cabrera, 2009).

Desarrollo Humano

Para la presente investigación, se realizó un recorrido conceptual a partir de lo postulado en la teoría sociocultural de Lev Vygotsky en relación al desarrollo humano.

El Desarrollo Humano (DH) es concebido como el conjunto de cambios, procesos y mecanismos internos y externos del sujeto, que interactúan en el plano cognitivo, lingüístico, físico y socioemocional, a lo largo de todo el ciclo vital y repercute en los diferentes aspectos y contextos de la vida (León 2001). Dentro del proceso de desarrollo, existen dos líneas: los procesos elementales, los cuales son de origen biológico y las funciones psicológicas superiores de origen sociocultural (Vygotsky, 1995). Para Vygotsky, estas funciones psicológicas superiores están ligadas a las creencias, valores, tradiciones, entre otras. Las cuales existen en el mundo de un sujeto y afectan la forma en la cual un individuo resuelve problemas, piensa o descubre. De tal manera, el desarrollo cognoscitivo ocurre dentro del diálogo cooperativo que genera el sujeto con su contexto (Vygotsky, 1995).

Según este teórico aquellas actividades que se realizan de forma compartida permiten que los individuos interioricen las temáticas, las estructuras del pensamiento y comportamientos de la cultura (Shaffer & Kipp, 2007). En este aspecto, la familia y la escuela como instituciones socializadoras cumplen un papel fundamental en el desarrollo humano (León, 2001). Tal y como lo postula Danset (1985) la familia influye en el desarrollo cognoscitivo y social del infante, en tanto, el ambiente familiar y su cultura son un estímulo que puede potencializar o debilitar los procesos intelectuales y sociales, esto, depende de la calidad y la cantidad de las interacciones que el sujeto tenga con su familia.

Por otro lado, la escuela cumple una función de escolarización que implica un proceso de socialización y culturización, por ende, debe privilegiar la organización y desarrollo de estrategias didácticas que le permitan al sujeto una interacción con su medio social (Shaffer & Kipp, 2007). Así pues, el intercambio comunicativo y cultural con sus pares y maestros propician el desarrollo intelectual transformando sus habilidades innatas en superiores.

Este desarrollo requiere de ambas partes para que se logre llevar a cabalidad, por lo tanto, requiere de canales de comunicación y una acción coordinada para que los sujetos se desarrollen en las mejores condiciones y en todas sus dimensiones, biológicas y cognitivas, Por ello, tal y como afirma Mestre (2009) la suma de esfuerzos de estas dos instituciones es vital para el desarrollo integral de los sujetos.

Percepción

La percepción, ha sido conceptualizada desde diversas disciplinas y ciencias, entre ellas se encuentra la sociología y la psicología, quienes se han destacado por sus grandes aportes epistemológicos en pro de comprender las implicaciones de esta categoría para el ser humano. Para efectos de esta investigación, se realizará un recorrido conceptual, centrando la mirada en los principales referentes teóricos de la psicología y la sociología que han abordado la percepción.

Desde la psicología, la teoría de la Gestalt plantea que la percepción es el proceso inicial de la actividad mental y no un derivado cerebral de los estados sensoriales (Carterette y Friedman, 1982) considerando que la percepción es un estado subjetivo, a través de la cual se realiza una abstracción del mundo externo y de algunos hechos relevantes que persisten en el mundo circundante de un sujeto (Arnheim, 1995). De tal manera, la información captada por los sujetos no es una copia idéntica del mundo que perciben, sino, un proceso de extracción y selección de información relevante, que le permite a los individuos tener un mayor grado de racionalidad y coherencia posible con el mundo que los rodea (Oviedo, 2004).

Según esta teoría, la percepción no está sometida a los órganos sensoriales, por el contrario, estos son los encargados de modular la sensorialidad, tomando solo aquella información que es susceptible de ser agrupada, y que posteriormente generará una representación mental. De acuerdo con la teoría de la Gestalt, la percepción busca organizar la información del ambiente, siendo un proceso que se lleva a cabo mediante una secuencia que se encarga principalmente de generar unidades encadenadas de elementos que desembocaron en constituir una representación mental (Oviedo, 2004).

Con relación a la perspectiva teórica desde la sociología, los aportes desde la teoría Bourdiana fundamentan la percepción como un aspecto ligado al concepto que él denomina Habitus, definiéndolo como una capacidad infinita de generar pensamientos, percepciones, expresiones y acciones, las cuales llegan a estar limitadas por la producción histórica y social (Bourdieu, 1991), de tal manera, se puede afirmar que las percepciones se originan a partir de los hábitos que los agentes han tenido en su experiencia de vida, durante su proceso de socialización. Están condicionadas por la interacción que han tenido cultural y socialmente (Hernández. 2011), sin duda, los sujetos tienen una captación activa del mundo pero también esta construcción opera bajo coacciones sociales, de clase, culturales, económicas, entre otras.

Se concluye que, la teoría psicológica y la teoría sociológica sitúan a la percepción como un proceso desde el cual se elaboran categorías de pensamiento como; juicios, conceptos, ideas, entre otros, todo esto en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social. Es importante destacar y de acuerdo con Moya, (1994) que la percepción no se circunscribe a un proceso lineal (estímulo- respuesta) sobre un sujeto pasivo, sino que, por el contrario, el sujeto adquiere un papel activo en su interacción con el mundo, desde el cual recibe información y la guarda según su interés o percepciones sociales y culturales las cuales llegan a estar condicionadas por factores históricos, políticos, sociales, económicos, etc., que inciden en la percepción de los sujetos en función de una categoría en específico.

Rol

La concepción de rol, puede entenderse como patrones normativos culturales, una agrupación de valores, actitudes y conductas que la sociedad asigna a las personas que ocupan una posición ligada a un determinado estatus social (Linton, 1945, como se citó en Aritzeta & Ayestarán, 2003). De igual forma, los roles estarían relacionados con las conductas que realizan las personas en función de su pertinencia a los grupos sociales, y en función del estatus que tiene dichos grupos en la estructura social (Aritzeta & Ayestarán, 2003).

Dada la similitud que existe entre el concepto de rol y función, es necesario precisar algunas diferencias sobre lo que reviste cada término. Tal como lo afirma Podcamisky (2006) en la función hay cierta restricción de orden social al estar determinada por el contexto y remite conductas que necesariamente son esperadas de una determinada posición, por su parte, el rol, es el modo particular, la singularidad con que una persona determinada desempeña dicha función, es producto de una articulación entre la historia personal del sujeto y los requisitos que la función requiere para realizarse.

El rol cumple un papel muy importante en las distintas relaciones que se suscitan allí. Así, el rol es un acto, una producción personal y está dirigida a otros, es un modo de actuar particular que una persona intenta hacer llegar a otra, vinculando y comunicando, en el sentido en que se gesta en la interacción (Podcamisky, 2006). Por ende, se puede considerar que la concepción de rol se estructuraría desde un esquema individual como social, en concordancia con Pichón, 1985, en Podcamisky, 2006. Por tanto, el rol es un modelo organizado de conductas, relativo a una cierta posición del individuo, ligado a expectativas propias y de los otros.

Al comprender la percepción como un estado subjetivo que organiza la información del medio circundante de un sujeto, en donde se elaboran categorías de pensamiento, y al ser el rol un acto, una producción personal se deduce que esta se encuentra permeada por aquellas categorías que el sujeto ha tomado de su entorno.

Definir esta categoría es importante para el presente estudio debido a que posibilitó comprender la influencia de la percepción en los sujetos y cómo esta influye en el rol que desempeñan, por ello, en el presente trabajo investigativo se hace necesario conocer las percepciones del orientador educativo en función de la R F-E y cómo estas influyen en el rol que cumple como ORE.

MARCO METODOLÓGICO

Diseño de investigación

La investigación acerca de la percepción y el rol del Orientador Educativo (ORE) en la Relación Familia-Escuela (RF-E) se desarrolló con el enfoque cualitativo debido a que se ajustó a los intereses del estudio. La metodología cualitativa posibilita la comprensión de fenómenos, estudiándolos a partir de la percepción de los participantes en su medio natural, teniendo en cuenta la relación que se establece con el contexto (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018), en esta dirección se pudo comprender el discurso y la participación de los orientadores educativos en la escuela en cuanto a la relación que se establece con las familias.

La recolección, procesamiento y análisis de información tuvo como punto de partida y estudio la subjetividad de cada participante, teniendo en cuenta su práctica y realidad educativa. Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) plantean que la ruta cualitativa posibilita comprender acontecimientos desde las percepciones, significados y experiencias de quienes se encuentran en dicho contexto. De modo que por medio de la interacción y la narración se identificaron experiencias significativas que destacaron la labor orientadora y el lugar que se ocupa en cuanto a la institución educativa.

Esta investigación contó con el diseño fenomenológico, debido a que, se comprendió a profundidad las experiencias que han tenido los Orientadores Educativos, con respecto a la Relación Familia- Escuela y los significados asignados a ese vínculo. Este diseño permitió explorar, describir y comprender los significados, categorías, perspectivas y experiencias (Hernández-Sampieri, & Mendoza, 2018) que han tenido en este caso los orientadores educativos en la RF-E.

El enfoque fenomenológico dirigió esta investigación hacia la comprensión de esas experiencias significativas que tienen lugar en el trabajo del Orientador Educativo en el trabajo con familias, posibilitando, además, estudiar y entender la estructura subjetiva que los participantes construyen o tienen en cuanto a su labor profesional, así como lo afirma Fuster (2019), pues plantea que el método fenomenológico permite comprender el medio por el cual se percibe y se entiende la vida a través de las experiencias y significados que se encuentran alrededor, las cuales se definen en el aspecto psíquico de los sujetos.

Estrategias para recolección de información

Se describen a continuación las estrategias elegidas para la recolección de la información teniendo en cuenta los objetivos que direccionan este trabajo de grado.

Entrevista Semiestructurada

Para la presente investigación se propuso la entrevista semiestructurada como uno de los instrumentos para la recolección de datos, porque posibilita la formulación de preguntas concretas, pero además da paso a posibles cuestionamientos de interés que puedan surgir en el transcurso de la entrevista. Díaz-Bravo, Torruco-García, Martínez-Hernández y Varela-Ruíz (2013) definen la entrevista semiestructurada como un instrumento de carácter flexible en su estructura, ya que inicialmente se fundamenta bajo unas preguntas que pueden ser adaptadas al entrevistado y según el desarrollo de la conversación.

La entrevista semiestructurada brinda la posibilidad de detenerse en ciertos momentos de la conversación, con el fin de indagar más sobre una afirmación, realizar otras preguntas relacionadas y hacer aclaraciones que sean necesarias. Folgueiras (2016) afirma que la entrevista semiestructurada permite recoger información más detallada puesto que las preguntas tienen un carácter abierto y flexible. Esta estrategia posibilitó una amplia y significativa recolección de información para la presente investigación.

Relato de Vida

El relato de vida fue el segundo instrumento implementado en esta propuesta investigativa, ya que proporcionó una perspectiva más personal del sujeto por medio de la narración y el discurso. Cornejo, Mendoza y Rojas (2008) afirman que el relato de vida es un método de investigación que permite trabajar con interpretaciones construidas a partir de las experiencias de los sujetos. En el caso de esta investigación, el relato de vida proporcionó la posibilidad de comprender cómo los orientadores educativos perciben la RF-E teniendo elementos relacionados con la vida y experiencia de cada uno.

El relato de vida tuvo lugar a través de la narración escrita elaborada por cada uno de los orientadores participantes con el fin de conocer aquellos conocimientos, ideas y percepciones alrededor de la RF-E, teniendo en cuenta la experiencia subjetiva de los mismos. Almanza y

Sarmiento (2010) exponen que “la narración como una forma de comunicación, tiene efectos sociales y cognitivos, alrededor de los cuales los sujetos resignifican el mundo y constituyen su conocimiento, desde el discurso” (p. 24). Es así como por medio de la narración se pudo establecer relación entre los saberes, la escritura, el conocimiento y las subjetividades.

Participantes

Los orientadores educativos participantes fueron 10, 8 mujeres y 2 hombres. La selección se llevó a cabo teniendo en cuenta el criterio de ser orientador en Institución Educativa Pública y Privada en la ciudad de Bogotá. De las 10 instituciones educativas, 8 de ellas se encuentran en la localidad de San Cristóbal, en esta misma localidad fue identificada una institución de carácter privado; las otras dos instituciones corresponden a la localidad de Puente Aranda y Rafael Uribe Uribe.

Los orientadores fueron identificados por medio de las siglas O1, O2, O3, O4, O5, O6, O7, O8, O9 y O10, la ‘O’ corresponde a Orientador y el número indica la secuencia. En cuanto a la caracterización de los participantes, a continuación, se presenta una descripción teniendo en cuenta las particularidades de cada uno. La O1 es profesional de la Licenciatura en Psicología y Pedagogía, tiene 51 años y tiene una amplia experiencia en el trabajo con niños, niñas y padres de familia, pues ejerció como maestra. La O2 es profesional en Psicología, con maestría en Psicología Forense y tiene 32 años. La O3 es Licenciada en Psicología y Pedagogía, tiene 43 años, tiene conocimiento en la metodología para el fortalecimiento de lazos entre la familia y la escuela.

El O4 es Licenciado en Educación Musical, con un máster en Neuropsicología y Educación, y tiene 54 años. La O5 es Licenciada en Psicología y Pedagogía, tiene 42 años, con experiencia en orientación sexual y procesos pedagógicos. La O6 es Psicóloga, tiene 40 años y una significativa experiencia en el trabajo con proyectos comunitarios con familias y población en estado de vulnerabilidad. El O7 es profesional en Psicología y tiene 51 años, y ha realizado trabajos en pro de la reducción del consumo de sustancias psicoactivas en la institución. La O8 es profesional en Fonoaudiología y tiene 54 años. El O9 es profesional en Psicología, y tiene 30 años. Finalmente, la O10 (edad 47 años) es Licenciada en Educación Reeducativa, Licenciada en Ética y Valores, cuenta con una Especialización en Fármacos y otra en Gerencia de Servicios Sociales, además tiene estudios en Psicología. En la tabla 1 se puede visualizar los datos con las características de los participantes de la presente investigación.

Dentro de los criterios éticos contemplados en el presente estudio, durante la recolección de la información se hizo uso del consentimiento informado que fue leído y aprobado por cada uno de los participantes. Consideraciones éticas a partir de los formatos establecidos por la Facultad de Educación y la Licenciatura en Psicología y Pedagogía de la UPN.

Tabla 1. *Caracterización de orientadores Educativos*

Orientador	Edad	Años de Experiencia como OE
O1	51	10
O2	32	7
O3	43	6
O4	54	9
O5	42	6
O6	40	6
O7	51	13
O8	54	24
O9	28	1
O10	47	13

Procedimiento

Fase 1: preparatoria

Debido a la contingencia sanitaria que inició en el año 2020 y que continúa en 2021 debido a la pandemia del virus SARS-CoV-2 y ante la imposibilidad de un encuentro presencial, se dio paso a la realización de una invitación virtual que fue enviada a los correos electrónicos de los docentes preseleccionados pertenecientes a la Red de Orientadores de la Localidad de San Cristóbal en Bogotá, desde allí fueron identificados los primeros participantes interesados en la investigación. Posteriormente, se entró en contacto con los orientadores que aceptaron participar en el estudio, pertenecientes a la localidad de Puente Aranda y Rafael Uribe Uribe, estructurando

de esta manera, la muestra del presente proyecto de investigación, la cual, finalmente quedó conformada por 10 orientadores, 1 de Rafael Uribe Uribe, 8 de la localidad de San Cristóbal y 1 de la localidad de Puente Aranda, de los cuales, 9 trabajan en instituciones de educación pública y 1 en instituciones de carácter privado. Para la inclusión de dichos participantes no se llevó a cabo ningún criterio de inclusión referido a experiencia o edad.

Fase 2: Recolección de la información

Tal como lo afirma Deslauriers (2004) la entrevista semiestructurada, sin ser una discusión libre será menos directiva con el fin de orientar la cuestión estudiada y de conocer el punto de vista de la persona interrogada. Por su parte, los relatos de vida abordan una obra personal y autobiográfica estimulada por el investigador, de manera que el contenido de esta exprese los puntos de vista del autor frente a lo que recuerda de las diferentes situaciones que ha vivido (Deslauriers, 2004) todo esto, encaminado a la experiencia del docente orientador que permitió el análisis del rol y la percepción del ORE en la relación RF-E.

La entrevista semiestructurada se llevó a cabo por medio de un encuentro virtual a través de la plataforma digital *Teams* y se dividió en cuatro temáticas centrales con cada uno de los participantes: la primera fue dirigida hacia las experiencias del docente desde el trabajo de la Orientación educativa; posterior a ello, se dio paso al abordaje de temáticas relacionadas acerca de las percepciones sobre la RF-E; luego se abrió paso al diálogo acerca de las situaciones abordadas por el docente en la RF-E y por último se indagó acerca de la intervención y las rutas de atención del ORE. Al finalizar la entrevista, se entregaban las directrices para la realización del relato de vida, que iban referidas a la elaboración de un documento de índole experiencial enmarcado en un punto de vista personal y autobiográfico que diera cuenta del rol y la percepción del ORE en la relación RF-E, dicho documento, debía ser entregado a las dos semanas siguientes de haberse efectuado la entrevista, en la medida de lo posible.

Fase 3: Organización de la información obtenida

En esta fase se recopilaron las informaciones obtenidas en las entrevistas semiestructuradas y en los relatos de vida. Para ello, en un primer momento, se efectuó la transcripción de las 10 entrevistas realizadas a los ORE. En un segundo momento, se hace una lectura minuciosa de los relatos de vida proporcionados por la población participante, de tal manera, se identifican, organizan y clasifican los datos obtenidos por los instrumentos aplicados, con respecto a las

dimensiones y objetivos establecidos, para luego proceder a analizar la información organizada y previa lectura en el *software Atlas ti*. En la fase 4 este procedimiento será explicado.

Fase 4: Análisis de la información

En esta última fase, las entrevistas previamente transcritas y los relatos de vida se insertaron en el programa de datos Atlas.ti (versión 8.1), luego, se realizó una lectura minuciosa de cada uno de los documentos. Posteriormente se inició con el análisis y clasificación de la información, para ello, se utilizó el análisis de contenido debido a que es una técnica de investigación que pretende ser objetiva, sistemática y cualitativa en el estudio del contenido o discurso (Berelson 1952). Este análisis y clasificación se realizó inicialmente con cuatro palabras claves, relación familia-escuela, rol del orientador, participantes e intervenciones, las cuales surgieron a partir de los objetivos específicos. Después, se hizo una relectura, teniendo en cuenta las palabras claves previamente mencionadas.

Las categorías de análisis se tomaron a partir de las palabras claves, sin embargo, durante el análisis se identificaron otros términos que fueron frecuentes en los documentos, estos se enlazaron con las categorías y comenzaron a operar como categorías y subcategorías. así se construyó un cuadro categórico. Las categorías y subcategorías obedecen al objeto de estudio, así como a los objetivos elaborados para este trabajo de grado (ver cuadro 1).

Cuadro 1. *Categorías y subcategorías que componen la relación familia escuela según el rol y la percepción del orientador.*

Categorías	Subcategorías
Relación Familia-Escuela (RF-E)	<ul style="list-style-type: none"> ● Definición de la relación familia-Escuela ● Escuela ● Familia
Rol del orientador educativo	<ul style="list-style-type: none"> ● Perfil profesional ● Experiencia
Participantes de la Relación Familia-Escuela	<ul style="list-style-type: none"> ● Trabajo interdisciplinar ● Estudiantes ● Orientadores ● Directivos ● Estudiantes
Situaciones problema	<ul style="list-style-type: none"> ● Abuso sexual ● -Ideación suicida ● -Salud mental de los orientadores y docentes
Intervenciones	<ul style="list-style-type: none"> ● Proyectos educativos ● Orientación ● Consejería ● Asesoría ● Desarrollo humano ● Intervenciones COVID

RESULTADOS

Los resultados obtenidos por medio de la recolección de datos para esta investigación son presentados a continuación. Fueron tenidas en cuenta las categorías y sus respectivas subcategorías luego del análisis de contenido de la información obtenida, así como el objeto de estudio: 'Orientación Educativa y Relación Familia-Escuela' y los objetivos que guiaron el desarrollo de esta investigación. Si bien así se configuró el objeto de estudio, la percepción y el rol a su vez asumen protagonismo, en este sentido la percepción está fundamentada en la subjetividad y en el contexto escolar en el cual se encuentran los orientadores educativos (ORE). Adicionalmente, el rol asumido por cada uno de los orientadores participantes fue caracterizado a partir de las situaciones, problemáticas e intervenciones llevadas a cabo en las instituciones.

Cabe destacar que cada una de las categorías y subcategorías descritas a continuación fueron, por un lado, generadas a partir de las palabras clave seleccionadas, y por otro lado elaboradas a partir del análisis de la información proporcionada por los participantes, es decir, por los ORE. Así, cada categoría cuenta con una conceptualización, redefinición y aporta a la construcción teórica al eje de la Orientación Educativa.

Relación Familia- Escuela

La Relación Familia- Escuela comprende varios elementos y acciones en su composición. En principio, está sustentada en la alianza y conexión de la Familia y la Escuela, en la cual aspectos como la educación, la corresponsabilidad y la comunicación juegan un papel sustancial, es una relación que se funda en el complemento, en la reciprocidad que brinda la una a la otra. Es vista desde los sujetos involucrados, quienes actúan, contribuyen y se benefician en los diferentes procesos, es decir, orientadores, maestros, directivos, padres de familia y estudiantes.

Frente a la RF-E, los orientadores asumen dos posiciones, en principio se coincide en que esta relación se enmarca en el ambiente o enfoque de amistad, de colaboración y comprensión; sin embargo, hay una contraparte que expone el distanciamiento y las dificultades que pueden tener lugar en el establecimiento y/o mantenimiento del vínculo entre familia y escuela. En la primera posición adoptada, se reconoce la importancia del diálogo y el establecimiento de propósitos comunes entre las dos partes, pues las dos posibilitan espacios de encuentros significativos,

permitiendo así una relación recíproca dirigida hacia la misma dirección, el bienestar de la comunidad.

“Considero que la escuela puede y debe hacer equipo con las familias, para sanar, crecer y reflexionar sobre las distintas situaciones de la vida es una oportunidad de oro, el poder sensibilizar a las familias para asumir su lugar en la educación de los niños, es única”. (O1, mujer, 51 años).

Cuando la familia y la escuela logran establecer un vínculo, pero además conservarlo, los resultados pueden ser muy favorables, esto indudablemente se evidencia en los procesos individuales y colectivos que los estudiantes emprenden y mantienen tanto en su vida académica como personal.

“Para establecer esa relación, pues el compromiso de la familia, el vínculo que haya entre la familia y escuela, las actividades que el colegio pueda realizar para ese vínculo, lo del estudio (...) la caracterización de la familia, si nosotros no tenemos una caracterización de la familia, no podemos saber cuáles son sus intereses y necesidades para poder vincularla”. (O3, mujer, 43 años).

“Logramos generar unas metas comunes desde lo constructivo ya que muchos acudientes se centraron en proponer y solucionar sin buscar culpables frente a circunstancias, especialmente basadas en la convivencia escolar”. (O4, hombre, 54 años).

En un segundo momento, la Relación Familia-Escuela no se presenta bajo una posición optimista, pues existen diversas dificultades que crean conflicto en el establecimiento y conservación de una relación cercana y amena, esto quiere decir que hay factores de contexto y organización que generan distanciamiento, ausencia y resistencia familiar, adicionalmente, se presenta una situación en la que los papeles y responsabilidades no son asumidos como se debería, ocasionando que exista un conflicto en lo que la escuela y la familia creen que deben hacer.

“Qué te podría decir, un poco deteriorada tal vez, si, lo que pasa es que pues digamos yo no soy de acá de Bogotá, entonces yo crecí en un entorno donde los papás lo van a dejar a uno en el colegio, luego a medio día almuerza uno con los papás y luego por la noche uno cena con los papás y le revisan las tareas y le dicen qué hacer”. (O6, mujer, 40 años).

“No todas las familias están en condiciones de asimilar ¿qué es la crianza de un hijo? ¿Qué es apoyar su desarrollo personal? ¿Qué es el aprendizaje? una de las razones por las cuales

las familias no se han involucrado en la formación académica es precisamente porque no la tienen”. (O4, hombre, 54 años).

“Para nadie es desconocido que la escuela se convirtió, decimos coloquialmente, en el parqueadero de muchos niños. Hablaba ahorita de la necesidad de tener equilibrio económico, de tal manera que los papás y las mamás, fundamental la figura materna en la crianza de los niños tuvo que salir a trabajar, hoy no hay tiempo para los niños. La orientación, yo tengo llenos mis oídos de escuchar a mamás que dicen “o le doy de comer o le hago tareas o usted ¿qué quiere?”. (O10, mujer, 47 años).

El ejercicio orientador en cierta medida puede limitarse, pues el acercamiento con las familias se dificulta en la medida que hay barreras que no permiten establecer o mantener algún tipo de relación. Esta categoría comprende tres subcategorías: Definición de la Relación Familia-Escuela; Escuela; Familia. (Figura 1).

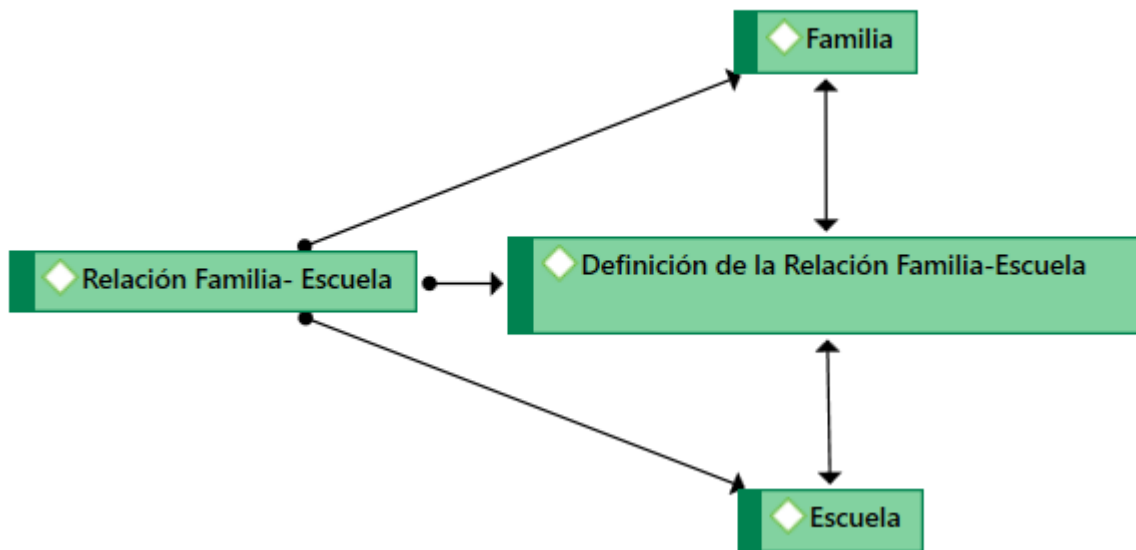


Figura 1. Subcategorías de la Relación Familia-Escuela

Definición de la Relación Familia- Escuela

La familia y la escuela establecen una relación de carácter bidireccional, en la que los objetivos deben dirigirse al favorecimiento del desarrollo humano, de modo que exista

cooperación y colaboración entre sí para facilitar y mediar procesos. Es una relación que debe centrarse en la lógica de correspondencia, en la que si hay un ejercicio mutuo se logran significativos frutos en cuanto a la formación de los estudiantes en diversos aspectos.

“Esa relación pienso que debe ser muy cercana, debe ser una relación de equilibrio, de toma y doy, me das y recibes, porque creo que es muy importante la comunicación, es importante tener claridad de los objetivos que tiene la escuela, como los objetivos que tiene la familia para que juntos puedan trabajar hacia ese objetivo o al hacer el equilibrio y llegar a ese objetivo, pienso que debe ser una relación empática en la que la escuela entienda las situaciones por las que pasan las familias y dentro de eso pueda ayudar de alguna manera a que esa familia pueda permitir que los procesos, que dentro del colegio se quieren dar para los niños en su formación se den, y pienso que tiene que haber equipo definitivamente”. (O1, mujer, 51 años).

La relación Familia- Escuela es la unión de dos componentes que finalmente pretenden reflejar ser uno solo, en donde existe una influencia entre sí, si no marchan de la mano pueden presentarse diversas situaciones que no son tan favorables para quienes se encuentran involucrados, dificultando el qué hacer o la intervención de los orientadores. (Figura 2).

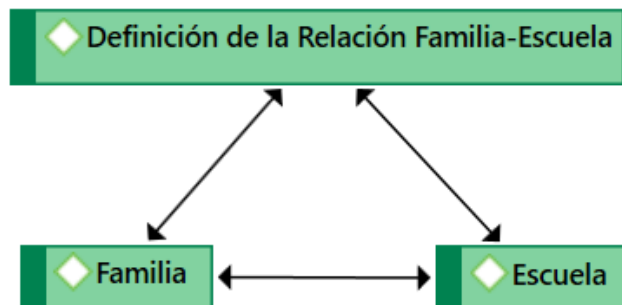


Figura 2. Definición Relación Familia-Escuela.

Familia

La familia es la representación del primer encuentro entre el sujeto y el otro, es considerada como aquel grupo que posibilita la interacción social en un momento inicial, el cual es esencial

para los posteriores acercamientos en otros escenarios de socialización. Allí tienen lugar los vínculos, lazos afectivos, cuidado y protección, siempre con un enfoque de desarrollo personal y social, además es percibida como esa red primaria de apoyo en aspectos afectivos y socioemocionales que constituyen la naturaleza del ser humano.

“El término familia hace referencia a una relación entre personas, que pueden compartir lazos sanguíneos, cohabitación o voluntad de establecimiento del vínculo, que se basa en la protección, cuidado y apoyo para el desarrollo personal e individual en todas las áreas, y que establecen acuerdos implícitos de colaboración colectiva para el logro de propósitos que los benefician a todos en conjunto”. (O7, hombre, 51 años).

Es aquel engranaje que permite que la estructura social ruede, pero que está sujeta a los cambios que constituyen a la sociedad, es decir, la percepción de familia depende en su mayoría de las ideas que surgen con el transcurrir del tiempo y la vivencia, y que hay alrededor de la misma, la diversidad en su composición, los diferentes modelos familiares y en cierta medida, la influencia en la subjetividad construida del concepto familia y la experiencia que tienen las y los orientadores.

En cuanto a la pluralidad familiar, se expresan dos perspectivas, en primer lugar, la importancia de reconocer los distintos modelos familiares, como lo expresan los orientadores.

“En este momento nos toca como romper esa idea que nos deja como toda esa tradición judeocristiana, que la familia está conformada por el papá, la mamá, el hijito y san se murió (...) hay cualquier variedad, desde un abuelo solo criando a una nieta sola, desde un padrastro criando a unos hijastros y la mamá no está, desde tíos o hermanos, criando hermanos, que te puedo decir, muchísimo madresolterismo”. (O6, mujer, 40 años)

“Hay muchas familias monoparentales, la situación no es fácil, una mamita sola con el niño o un papito solito con el niño no tiene tiempo sino sólo de producir para no morir de hambre” (O4, hombre, 54 años).

En segundo lugar, existe un reconocimiento de la diversidad familiar, sin embargo, se expresa que dentro de estos modelos familiares existen dificultades que pueden limitar el mismo fin de la familia.

“Se han ido generando estos nuevos modelos de familia, que a veces no son tampoco tan sanos, hay múltiples maneras de que se compongan estas familias, entonces por ejemplo

un tío de 21 años y una señora muy mayor con un niño de 8 años, es difícil pedirle que sea el papá o que sean los papás efectivamente del niño, o sea hay una parte que es difícil, la gente hace finalmente lo que puede” (O6, mujer, 40 años).

“La desestructura y disfuncionalidad familiar es más frecuente, cada vez tenemos menos ejemplos y cada vez nuestra madre formativa se ve enfrentada a tener menos recursos para formar, para acoger, para dar amor a cada uno de sus miembros (...) cada vez salen más personas madres cabeza de hogar, padres solteros, hijos que salen de sus hogares a temprana edad y se enfrentan a hacer su vida solitaria” (O10, mujer, 47 años).

Escuela

La escuela es simbólicamente el apoyo incondicional dirigido a la familia, representa un conjunto de factores que permiten el desarrollo personal, social, académico e interpersonal. No es únicamente el encuentro con aprendizajes específicos, sino también la oportunidad de conocer, comprender y enfrentarse con las diversas situaciones que asumen las familias en sus hogares. Es responsabilidad de la escuela entender y trabajar a partir de las dinámicas que se dan fuera de ella, sin embargo, es importante hacer una claridad, y es que no tiene por qué asumir deberes que transgredan su verdadero cargo.

“Las escuelas son comunidades y las comunidades son escuelas, pero también la escuela tiene que preocuparse por lo que pasa en el hogar, la alimentación, el descanso, la crianza, los afectos. La escuela no puede ser solamente un lugar para enseñar matemáticas, sociales, física, filosofía, no debería preocuparse solamente por impartir contenidos o habilidades, tenemos una oportunidad gigante en la escuela de generar también un desarrollo humano en cuanto a nuestras relaciones afectivas, también nuestras actitudes ante la vida”. (O9, hombre, 28 años).

La institución influye en las formas de pensar, en la constitución de afectividades y relaciones, es por esta razón, que es considerada como espacio de oportunidad, de diálogo y de encuentro con los otros.

Rol del orientador educativo.

Esta categoría comprende los valores, actitudes y conductas que se asumen en función de la ocupación que ejerce el Orientador educativo (ORE) en la institución educativa, específicamente

en su trabajo con la escuela y las familias. Esta categoría se compone de dos subcategorías; perfil profesional y experiencia (Figura 3).

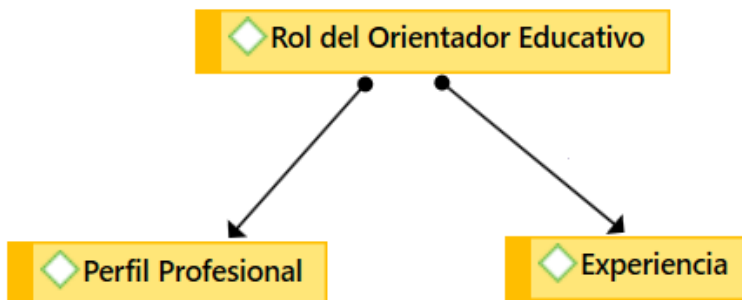


Figura 3. Subcategorías emergentes de rol del orientador.

El rol del orientador educativo en función de la relación familia- escuela

Los ORE a través de los relatos de vida y de las entrevistas, expresaron que las acciones que realizan en función de la relación familia- escuela (RF-E) están dirigidas a desarrollar intervenciones mediadoras que favorezcan esta relación, de tal manera, el orientador educativo se percibe como un mediador ante los conflictos y problemas convivenciales que surgen entre los agentes educativos pertenecientes a la RF-E.

“El rol que creo que cumplimos los orientadores escolares, primero, es mediador de conflictos, ya sea de docentes-padres de familia, docentes-estudiantes o estudiantes-estudiantes, siempre vamos a ser los mediadores” (O2, mujer, 32 años)

“Nosotros vamos a hacer como el, el colbón con la madera a tratar de unirlos, de unir a esas familias, a esos padres. a esas madres a esas madres cabezas de familia” (O4, hombre, 54 años)

Esta mediación, está dirigida en su mayoría a la consejería, puesto que, el proceso que realizan los ORE con familias y escuela gira entorno a recomendaciones o sugerencias de aquellas acciones que pueden implementar para mejorar una situación problema. Los ORE coinciden que las asesorías orientadas a las familias se dan por medio de escuelas de padres o acercamientos individuales que las familias realizan, puesto que es aquí donde los padres de familia tienen el

espacio para hablar de sus inquietudes ya sean de crianza o de algún aspecto educativo. Por otra parte, maestros y estudiantes también solicitan al ORE para algún consejo, usualmente según lo destacado por los orientadores los docentes solicitan asesoría sobre métodos para mejorar el ambiente en aula o para ayudar a algún estudiante con alguna dificultad, por otro lado, los estudiantes hacen uso del servicio de consejería ofrecido por los ORE para aclarar algunas situaciones de su diario vivir o conflictos que surgen en ellos, o relacionados con su grupo familiar o con la escuela.

“...Puedes dar una orientación, puedes decirle mira esto puedes hacer o si no lo sé, tome consigo quien lo sabe y te puedo ayudar con eso, me parece que es importante servir y en ese sentido también se aprende, aprender de la relación, aprender límites” (O1, mujer, 51 años).

“Hay ciertas herramientas que nosotros sí podemos darles, por ejemplo no podía creer en ese taller una cosa tan básica, como oiga pregúntele a su hijo, hablando de comunicación y todo eso, pregúntele a su hijo cómo le fue, así sea que estén 5 minutos viendo, no sé, después de que cenaron, se tomaron un café, alguna cosa, pregúntale cómo está, qué ha hecho, y los papás lo consideran como un descubrimiento así, digamos pues yo siento que son cosas que se pueden ir trabajando y se pueden ir puliendo” (O6, mujer, 40 años).

Según lo destacado por los entrevistados, sus proyectos e intervenciones deben estar basados en acciones desde lo humano, tal y como lo afirma el O2. Es importante destacar que estos procesos que desarrollan los ORE dentro de la institución tienen gran impacto, pues, los orientadores, consideran que sus acciones pueden transformar o impactar positivamente en el colegio.

“Entonces es un trabajo, pues yo pienso que el trabajo del orientador para mí es el trabajo más bonito dentro de la institución, porque todo el tiempo estamos basándonos en acciones desde lo humano. Sí, desde ir de la parte más profunda de cada una de las personas con las que nos cruzábamos y hacer procesos de transformación que se ven de diferentes maneras en cada uno de los actores educativos, pues especialmente de los estudiantes y sus familias.” (O2, mujer, 32 años).

Problemáticas

Los orientadores mencionan las diversas problemáticas a las que se enfrentan al momento de ejercer su rol; poco reconocimiento institucional, ambigüedad en las funciones, procesos que no se logran culminar por factores externos, son algunas de las problemáticas a las cuales los orientadores educativos se enfrentan al momento de hacer intervención con familias y con la escuela.

“A pesar de que la orientación es digamos, que está un poquito relegada en la mayoría o es lo que yo percibo a través del diálogo con orientadores y orientadoras de otros colegios, no es un campo de trabajo muy valorado dentro de las mismas escuelas es muy difícil no ser docente ni tampoco ser directivo, sino, estar como ahí en la mitad entonces sí creo que es un lugar que cada orientadora tiene que ganarse con mucho trabajo y dedicación,” (O5, mujer, 42 años).

“La frustración muchas veces ante los procesos que no se pueden culminar o antes las dinámicas fuera de la escuela que no permiten llevar a buen término los procesos” (O10, mujer, 47 años).

Sin embargo, los ORE consideran que a pesar de las dificultades el rol que cumplen como orientadores es fundamental dentro de la institución educativa. En primer lugar, mencionan que el Orientador al ser el primer respondiente ante las dificultades o problemáticas debe garantizar los derechos de los estudiantes y de los agentes educativos, manejando las problemáticas desde un ámbito profesional para minimizar los efectos que pueden llegar a repercutir en los sujetos.

“Tiene la formación integral de los estudiantes a cargo y tiene el deber de velar por sus derechos. Ciertamente, ser garante de sus derechos. Se está dando una situación de negligencia, de maltrato, de violencia. No sé, cualquier otra. La escuela, el orientador, tiene el deber de atender esa situación, de manejarla de manera profesional para minimizar los impactos que esa situación pueda tener en la vida de los estudiantes y en la vida de los adultos. Porque, de hecho, una situación de violencias impacta notablemente la vida y el desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, pero también impacta la salud y la vida de los adultos. Entonces debe ser de atención también.” (O9, hombre, 28 años).

En segundo lugar, hacen referencia a que, si bien, la ambigüedad en las funciones es una problemática, también puede convertirse en un aspecto positivo ya que le permite al ORE impactar en diversos ámbitos dentro de las instituciones educativas.

“La orientación escolar, es mucho más general, y en ese sentido pues tiene la posibilidad de moverte de manera más amplia en muchas funciones, en proyectos, en propósitos, en actividades, de una manera más amplia” (O4, hombre, 54 años).

“También, digamos que la amplitud de las funciones permite que uno sea muy propositivo y creativo” (O7, hombre, 51 años).

Competencias y habilidades

A partir de los resultados obtenidos, se identificaron seis competencias y habilidades que los entrevistados destacan como fundamentales en el rol del ORE a la hora de realizar intervenciones con las familias y los agentes educativos. En la primera habilidad el ORE debe ser un profesional empático capaz de comprender la posición de los sujetos a los cuales interviene. La segunda habilidad, concibe al ORE como sujeto creativo e innovador, esta competencia, según los participantes, es importante a la hora de implementar talleres y actividades. En la tercera debe poseer una excelente comunicación asertiva, de tal manera, que transmita la información de forma clara y objetiva. La cuarta, destaca al ORE como un sujeto con gran capacidad de escucha; mientras que la quinta habilidad refiere al trabajo en equipo con docentes, directivos y familia. La sexta, estar en continuo aprendizaje, pues, según los ORE, la orientación educativa, las leyes que rigen este ejercicio, así como las problemáticas escolares están en constante cambio (**Figura 4**).

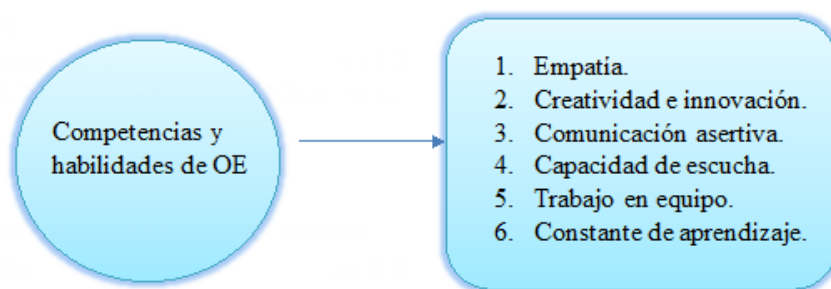


Figura 4. Competencias y habilidades del Orientador Educativo

Por otro lado, es importante destacar la relevancia de este resultado debido a que si bien, existen algunos principios que exponen las habilidades que debe poseer el orientador educativo, como las 4 herramientas de Munne y Mac-cragh (2006) y las 15 cualidades de Benneth (2001) en la presente investigación son proporcionadas otras cinco habilidades que no se encuentran contempladas anteriores estudios, solamente se coincide con la capacidad de escucha (Ver cuadro 2). Se considera que este resultado, puede contribuir a ampliar la concepción que se tiene sobre las habilidades que debe poseer el ORE.

Cuadro 2. *comparativo de las habilidades que debe poseer el ORE*

Habilidades que deben poseer los ORE (Otras investigaciones)	Habilidades que deben poseer los ORE (El presente estudio)
Munne y Mac-Cragh (2006): Humildad, Imparcialidad, independencia ante el conflicto y paciencia.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Empatía 2. Creatividad e innovación 3. Comunicación asertiva 4. Capacidad de escucha 5. Trabajo en equipo 6. Constante aprendizaje
Benneth (2001): Imparcialidad, motivación, capacidad de escucha, experiencia, comprensión de leyes, liderazgo, buen trato hacia los demás, buena resolución de conflictos, flexibilidad, habilidad para negociar, paciencia, capacidad de manejo de sí mismo, sentido del humor y sentido comercial	

Experiencia

Para esta subcategoría se destaca la reflexión que los orientadores educativos han realizado entorno a su labor y aquellos aprendizajes que han adquirido en su praxis educativa. En este sentido, se identificó que los ORE han ejercido este cargo entre 1 y 24 años (Tabla 1), los cuales les han proporcionado saberes significativos sobre el proceso que deben realizar dentro de la institución como: rutas de atención, protocolos, leyes, y el modo en el cual se debe intervenir según la problemática o situación.

Los saberes relacionados son destacados por los orientadores al referirse a los conocimientos obtenidos con su experiencia, desde su práctica en la institución, ya que, manifiestan que al iniciar como ORE, carecían de estos conocimientos, que posteriormente con el trabajo mancomunado con otros agentes de la institución, se fueron fortaleciendo.

“Cuando yo entré a trabajar yo no tenía conocimiento por ejemplo de rutas, porque mi práctica fue en teletón y la otra práctica fue en colegio, pero de observación, analizar las clases de una profesora en preescolar, esa fue toda la práctica que yo hice y realmente llegar a un colegio, no tenía ni idea (...) igual yo siempre trataba de aplicar lo que sabía, pero pienso que lo que recibí en la universidad fue como un abrebocas porque yo no tenía conocimiento de mucho, de la manera de trabajar, inclusive cuando entré de orientadora en el 2011, me tocó apoyarme de mis compañeros orientadores que son un grupo maravilloso” (O1, mujer, 51 años).

De esta manera, los ORE coinciden en que la formación recibida en su pregrado no abarcó a cabalidad los conocimientos y acciones que debería poseer un ORE para ejercer su cargo.

“Esa parte como más de lo pedagógico, es como un vacío con el que uno entra a trabajar, sobre todo ese. Y bueno, la parte legal, pues porque eso si asusta, uno no conoce, uno no sabe, pero toca afrontar eso. Digamos es un vacío, porque el fuerte de uno es psicología, no pedagogía” (O6, mujer, 40 años)

“Tampoco recuerdo haber visto cómo poder atender a las personas, o sea nuestro trabajo es casi que un 80 % con personas, en ningún momento a mí, en la universidad en los 10 semestres que tuve me dijeron mira tienes que tener ese tipo de empatía y cómo tener esa empatía, cómo mirar a las personas, cómo comprender a las personas” (O3, mujer, 43 años)

Así bien, los ORE señalan que su labor como Orientadores ha estado permeada por situaciones difíciles, de frustración, a causa de la cantidad de personas y dificultades externas, las cuales, no les permite llevar a buen término los procesos que se manejan con cada uno de los sujetos a intervenir, tal y como lo manifiesta la O10 y la O5.

“Creo que mi labor como orientadora al comienzo fue algo difícil teniendo en cuenta que yo venía del sector empresarial y cuando entro al distrito encontrarme con más de 6.000 estudiantes, encontrarme que éramos solo 10 orientadoras y cada una de esta población

que les acabo de mencionar dividida en nosotras, que remitimos a las necesidades específicas de niñas, niños y adolescentes o adultos en formación, a las EPS o a otras fundaciones y no se daban los procesos, por los procesos de la EPS propios o porque las familias no eran comprometidas” (O10, mujer, 47 años).

“El trabajo en algunos sentidos es satisfactorio, pero en otros sentidos es muy desagradecido, es muy bonito ver a si sea un chico o una chica que tú sientas que pudiste ayudarlo, pero por cada chico o chica que tú sientes que pudiste acompañar efectivamente, hay, al año pongo en estadísticas en mi colegio yo recibí 14 casos de abuso sexual, unos puede ser el año pasado unos 27 casos de maltrato intrafamiliar hacia mujeres ¿no? hacia madres de familia, situaciones de acoso sexual de las estudiantes, bastantes problemáticas que digamos que en estadísticas no suena muy mal, pero la atención psicosocial o sea ser el primer respondiente en casos de emergencia psicológica, es muy pesado, si bien, nosotros no hacemos atención psicológica, intervención terapéutica, sino acompañamiento, escuchar los relatos de casos de abuso durante una, dos, tres horas o los casos de violencia intrafamiliar una, dos, tres horas son digamos que son cosas que uno con el tiempo empieza a manejar pero no es de lo que tú te sientas más orgulloso” (O5,mujer, 42 años).

Sin embargo, estas experiencias como ORE los han llevado a reflexionar, a buscar estrategias para asistir de la mejor manera a la población educativa y trabajar constantemente en su rol como orientadores, ya sea reflexionando sobre su estado psicológico y contexto social, aprendiendo continuamente o diseñando proyectos de intervención que impacten a gran escala en las instituciones.

“Esta experiencia me ha permitido conocerme para conocer a los otros, y conocerme en la relación con el otro, conocer mi relación con mi familia, con mis hijos, para entender a los padres en sus situaciones personales y familiares, eh claro, toda clase de emociones han pasado por ahí, eh desde la felicidad absoluta como la tristeza profunda, la desesperanza en algunos momentos, eh, en otro momento esa esperanza de que si puede hacerse mucho” (O1, mujer, 51 años).

“Me tuve que armar de estrategias y herramientas que posibilitaran, hoy después de casi 13 años poder decir que encontré el camino, encaucé las estrategias para poder impactar en masa.” (O10, mujer, 47 años).

Participantes en la Relación Familia-Escuela.

La relación familia-escuela (RF-E) es un espacio compartido por diversos actores, en él se involucran agentes de la comunidad educativa como: profesores, directivos, orientadores, estudiantes y padres o acudientes, también, participan instituciones externas; Secretaria de Educación, Comisarías de Familia, el Instituto de Bienestar Familiar, Red de Salud e instituciones culturales, quienes le permiten a los ORE realizar un trabajo interdisciplinar al momento de realizar intervención con familias y escuela. Todos ellos contribuyen y participan en esta relación. (Figura 5).



Figura 5. Participantes en la Relación familia-escuela

¿Cómo el ORE percibe la participación de la comunidad educativa en la RF-E?

Según los entrevistados en la RF-E interactúan diversos sectores pertenecientes a la comunidad educativa, todos ellos son fundamentales en la RF-E, pues, cada sector cumple una función necesaria para que exista esta relación.

“O sea como les decía la familia tiene una parte, la escuela tiene otra, las otras instituciones del estado tienen otra, los medios de comunicación, bueno las diferentes instituciones estatales que tienen que ver con educación tienen otra función. Si alguno de los miembros no actúa, la educación no se da plenamente de una manera adecuada. es una mesa, pongámosle una mesa como de cuatro patas, si tú le quitas una pata a la mesa pues ¡se cae! No está bien sostenida, de igual manera si uno de los elementos bien sea de las instituciones sociales externas a la escuela o la familia (...), no está entonces nos tambalea la mesa y se nos cae, el proceso educativo” (O7, hombre, 51 años)

Profesores

Los ORE destacan la función de los profesores como un aspecto necesario en la RF-E, sin embargo, denotan algunas dificultades en torno al trabajo que los orientadores realizan con profesores y el impacto que esto tiene en los procesos educativos que se adelantan en la institución.

Se identificó que los ORE consideran que los profesores en algunas ocasiones no realizan un trabajo mancomunado con otros profesores y con agentes educativos como el orientador, sino, por el contrario, se centran en sus ideas y proyectos dejando a un lado el trabajo en equipo, que según los ORE es fundamental para impactar en estudiantes y familias. Esas jerarquías entre profesiones pueden obstaculizar un buen desarrollo de la relación F-E, y específicamente el papel periférico del orientador educativo.

“Trabajar con profesoras y profesores es duro, creo que si hubiera tenido que elegir hubiera elegido otro grupo de personas para trabajar, los profesores y las profesoras de mi colegio actual en el que llevo casi 8 años, cumplo ahorita, son excelentes profesionales, creo que eso también ha ayudado mucho a que yo me mantenga en este colegio, creen en la orientación y la respetan, hacen su trabajo de forma íntegra, pero no logran, descentrarse de su ego, somos profesionales muy egocéntricos, y lo digo somos porque

todos los seres humanos tenemos algo de ego, pero los profesores en particular de mi colegio, hacen un trabajo excelente pero solo creen en el trabajo de ellos, entonces ha sido muy difícil” (O5, mujer, 42 años).

Otro de los aspectos mencionados por los ORE, se relaciona con la escasa comprensión que tienen los profesores sobre las problemáticas que las familias pueden estar atravesando, este es un aspecto que según los ORE ha cambiado un poco con la educación virtual producto de la pandemia por SARS-Cov-2, sin embargo, es un aspecto que puede llegar a fracturar la RF-E.

“Hay profesores que para que les niego que insisten en que el papá debe ser el profesor del niño, el niño no le entendió o yo no le supe explicar entonces usted debe explicarle a su niño cómo hacer operaciones, cómo resolver ecuaciones con dos variables y pues el papá que escasamente terminó su grado noveno y salió a buscar un trabajo pues no tiene esos conocimientos, no los sabe, no es docente, no se formó para eso, entonces son digamos son esos elementos cuando hay esa confusión en las funciones”(O7, hombre, 51 años).

“Yo he visto una flexibilidad en los profesores, maravillosa ¡Me encanta!, porque los que eran más duros están tratando de entender por lo que están pasando las familias” (O1, mujer, 51 años).

A raíz de estas problemáticas los orientadores han diseñado estrategias para involucrar a los profesores, generando espacios de encuentro en donde se genere un trabajo mancomunado.

“Hicimos algo interesante que fue vincular a los profesores y ellos asisten a las reuniones, ellos están más presentes y lo que me gusta es que están interesadas las profes, son 2 profesoras y están totalmente interesadas y ha sido bien bonito el trabajo, pero ahí vamos, pienso que el tiempo es muy corto” (O1, mujer, 51 años).

Por otra parte, uno de los ORE ha adelantado trabajos de comunicación asertiva, esto con el objetivo de mejorar la relación entre profesores y familias.

“En cuanto a la comunicación de la relación familia escuela, la comunicación también puede ser un aspecto negativo o positivo, entonces si hay buena comunicación, si la profe se dirige bien al papito o si por el contrario es autoritaria, si se dirige bien al niño, si habla bien del niño o si por el contrario dice cosas despectivas del niño, si hay afecto por

parte de la profe al estudiante o no, entonces tiene que haber, yo te hablé de los hábitos, la comunicación, el afecto y los vínculos.”(O3, mujer, 43 años).

Para concluir, es importante destacar que los ORE coinciden en que el profesor ostenta un lugar en la sociedad que es respetado y valorado por las familias, debido a que ellos confían en los procesos que estos realizan, tal y como afirma el O7.

“Yo en general veo un aspecto muy positivo para lo que tu mencionas y es los hogares y las familias tienden a respetar mucho la labor y a valorar mucho la labor de los docentes, te lo digo en el contexto en el que yo estoy trabajando, hay papás, mamás o acudientes que en ocasiones se enojan con procedimientos de los docentes porque los consideran inadecuados y pues digamos van y ponen las quejas y reclaman hay ocasiones en las que tienen razón no pocas ocasiones, debo decir, hay otras en las que no tiene razón y se aclara pero siempre es elemento de respeto y de mantener para ellos un lugar de apreciación muy importante hacia los docentes, nosotros de igual manera hemos tratado de retribuir ese respeto, esa confianza de los padres” (O7, hombre, 51 años).

Orientadores

Los ORE se perciben a sí mismos como parte de la relación familia- escuela, pues su rol primordial en el vínculo según lo mencionado por los entrevistados es mediar la relación con todos los agentes que se involucran en la RF-E, debido a que, su rol como orientador le permite escuchar a todos los que participan en esta relación y de esta manera poder actuar asertivamente y de un modo neutral.

“Si, equilibrar y mediar, ¿Que hace un orientador? El orientador es un mediador definitivamente, porque a ti te llega el papá diciéndote una cantidad de cosas pero por otro lado estás escuchando al profesor, al director diciendo es que mire esta mamá y tú tienes una visión de afuera que es muy bonita, que es importantísima, porque tú puedes mirar desde afuera y entender qué tanto el papá tiene razón y la mamá tiene razón, esa es su visión, es su sentir, es lo que lo mueve y eso es lo que ellos piensan y lo que sienten, y si lo expresan es porque así es, pero entonces uno dice qué hacer, pues toca mediar, ese es el papel del orientador” (O1, mujer, 51 años).

“Pero como te digo nosotros como orientadores escolares debemos permanecer como personas neutrales frente a nuestros prejuicios, eso es muy importante, y mucha gente lo ha asimilado una gran mayoría de profesionales, porque pues, por eso, es que somos profesionales” (O4, hombre, 54 años).

Por otra parte, los ORE hacen referencia a que las familias en su mayoría reconocen la función que los orientadores cumplen, manifestando que muchos padres de familia agradecen las intervenciones y procesos que ellos realizan con los estudiantes, como las intervenciones a estudiantes con dificultades en el aprendizaje o remisiones que hacen a otras entidades, relacionadas con temas como: consumo de sustancias psicoactivas o ideación suicida, también el seguimiento que realizan luego de la intervención.

“Tienen mucho cuidado en sus palabras, agradecen cualquier acto que uno haga, yo no sentía ese respeto y esa admiración de docente nunca lo sentí” (O3, mujer, 43 años).

Directivos y Coordinadores.

Los directivos y los coordinadores, según los ORE cumplen un papel preponderante en la relación familia-escuela debido a que su función principal es apoyar los procesos educativos que tanto orientadores como profesores desarrollan dentro de la institución, sin el apoyo de estos, se dificultará llevar a buen término algunos proyectos, actividades y alianzas interinstitucionales. Además de potencializar el trabajo interdisciplinar.

De tal manera, los ORE sienten que los directivos y coordinadores en su mayoría apoyan y valoran la función que cumplen y son un gran apoyo para ellos.

“Entonces con los directivos, pues con el rector mantener la comunicación con él y lo que me parece bonito es que cuando ven que tú estás trabajando, estás haciendo cosas, que tu te esfuerzas, te apoyan, entonces el rector de alguna manera ha apoyado y también hacer alianzas interinstitucionales, también hemos hecho equipo con la red de orientadores, donde llega un programa, llega algo cultural y lo mandamos, lo remitimos y estamos pendientes de todos los procesos” (O1, mujer, 51 años).

Estudiantes

Los estudiantes son vistos por los ORE como el núcleo de la Relación Familia- Escuela. Según lo referido por los entrevistados, las acciones que realiza la familia y la escuela están encaminadas al desarrollo educativo, cognitivo y social de los estudiantes.

“Hasta este momento nos hemos dado cuenta y hemos reflexionado de que la salud mental es básica para que haya una alianza familia escuela y podamos contribuir al desarrollo de nuestros niños, porque ellos son nuestro futuro y todas esas cosas bonitas que aparecen en los libros, pero si no las hacemos factibles y si no hay una colaboración estatal pues lógicamente todo se va a quedar en palabrería, “(O4, hombre, 54 años).

En concordancia con lo anterior, los ORE coinciden en la importancia de que exista una buena comunicación entre la familia y la escuela, debido a que las acciones que realizan estas dos instituciones repercuten en el desarrollo educativo, cognitivo y social de los estudiantes. convirtiendo así al estudiante en el núcleo de la relación familia- escuela, puesto que, todos los esfuerzos de ambas partes están dirigidos hacia los educandos, sin estos, tanto la familia como la escuela no tendrían un objetivo en común por el cual trabajar en equipo (Figura 6).

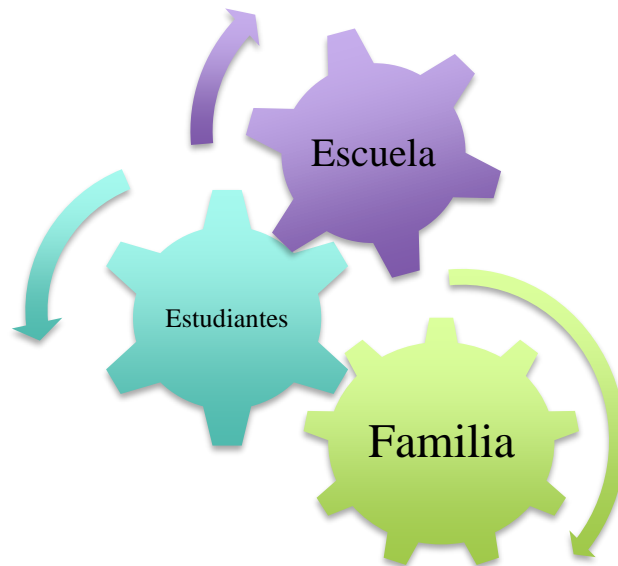


Figura 6. El estudiante es el núcleo de la relación familia-escuela

Padres o acudientes

Los padres o acudientes son una de las partes de la RF-E más importante, sin embargo, según lo mencionado por los entrevistados, el proceso que se realiza con padres de familia y acudientes en la vinculación con la institución educativa y con el proceso educativo de los estudiantes, es en numerosas ocasiones arduo y complejo, debido a que algunos padres de familia no están en contacto con la institución educativa, no participan de los proyectos, escuelas de padres o citaciones que los ORE realizan para vincularlos e informarlos, también en algunos casos, no siguen con los procesos recomendados, no llevan al educando a las citas que se recomiendan o declinan en los procesos de intervención médica o educativa.

“A veces esos papás tienden a permanecer en esa misma situación de pereza, descuido y toca volver a llamar y decir, mire teníamos un acuerdo, cumplan, nos quedan dos meses, mamita hágale, la profesora mientras tanto regañándolo, diciendo, si ve, el niño no ha avanzado porque usted no estuvo durante tres meses aquí” (O1, mujer, 51 años).

“Ellos no sacan el tiempo para una cita médica, para un examen, ese tiempo y plata para ellos es pedido porque para muchas de las familias que he tratado, la parte económica es muy difícil, pues su prioridad es la comida, servicios, arriendo, pero para una cita psicológica no quieren, una cita para ver si el chico realmente es adicto quieren, no sacan el tiempo, lo cual debería ser una prioridad” (O3, mujer, 43 años).

Esto termina dificultando las intervenciones que realizan los ORE con los estudiantes, pues, como lo menciona la O1 *“La familia en últimas decide si seguir las indicaciones, si poner los límites, si trabajar en equipo y duele saber cómo por no detener una conducta a tiempo, se ven envueltas las familias en conflictos familiares, barriales y escolares” (O1, mujer, 51 años).*

A esto se le suma que muchas de las conductas y problemáticas que se observan en los estudiantes, según los ORE entrevistados están en concordancia con los hábitos y la relación que los estudiantes tienen con sus padres o acudientes, lo cual puede repercutir positiva o negativamente en el desempeño académico y comportamental del educando.

“Entonces, por ejemplo, es que lo que pasa es que muchos de los aspectos pueden llegar a ser positivos y negativos, por ejemplo, los hábitos, los hábitos que tengan en la familia pueden influir tanto negativa como positivamente en un estudiante y en cómo se desempeña en el colegio.” (O3, mujer, 43 años).

Trabajo interdisciplinar

Los ORE destacan que el trabajo interdisciplinar es esencial para realizar intervenciones con las familias y los estudiantes, pues, se requiere al momento de remitir, la colaboración de entidades externas a la institución como: la Red de Salud, la Comisaría de Familia, el Instituto de Bienestar Familiar, la Secretaría de Educación, entre otras. Estas entidades en conjunto con las casas culturales cooperan para la realización de proyectos y actividades con el objetivo de hacer prevención y promoción en las instituciones educativas, además de proporcionar atención y ayuda a las familias y estudiantes que lo requieren.

“Desde la secretaría de educación y desde el comité distrital de orientación, la mesa distrital de orientación se empezó a gestionar algo muy interesante que fueron los protocolos de atención y esos protocolos se realizaron en equipo con salud, con las diferentes instituciones que tenían que ver con la fiscalía, es un trabajo interdisciplinar que me parece es muy bueno” (O1, mujer, 51 años)

“Pero en el colegio también se hacen otras actividades con Maloka y con la secretaría de cultura, pero eso no lo manejo yo, sin embargo, los niños están siendo atendidos por entidades de afuera que están colaborando, el proceso con la pedagógica ha sido muy importante” (O1, mujer, 51 años).

Según lo destacado por los ORE el trabajo con otros profesionales y con otras entidades es esencial para fortalecer los procesos que desde la institución educativas se realizan.

Situaciones Problema.

La relegación de toda función formativa en los distintos aspectos del desarrollo del estudiante constituye uno de los mayores retos respecto a las situaciones problema que tiene que enfrentar el ORE. De manera que, se delega a la escuela no solo funciones referidas a la adquisición de conocimientos sino también, una función de crianza y cuidado, apelando a la falta de tiempo y disposición por parte de las familias. De igual manera, el enfrentarse al contexto de cada institución educativa representa múltiples situaciones problemáticas que son abordadas por parte del ORE, tales como: el desconocimiento de las funciones del ORE, los procesos administrativos y los miedos frente al actuar del ORE, tal como lo afirma la O2:

“Cuando uno, por ejemplo, empieza a hacer ese acercamiento con las familias y los llama, ellos piensan que una orientadora escolar va a ser un proceso de sanción, o va a

juzgar, o a darles la retahíla de porque el niño no está funcionando de la manera, de una manera determinada o no se está comportando de una manera determinada. Entonces ustedes ven, cómo los prejuicios que hay en las familias sobre la figura del orientador escolar, no, porque, es más, ni siquiera saben qué es la orientación escolar, que es a veces yo les pregunto a los niños, niños o a las familias. ¿Por qué cree que está aquí en la oficina de orientación escolar? No profe, quién sabe.” (O2, mujer, 30 años).

De igual manera, el ORE tiene que afrontar situaciones referidas al abuso sexual, maltrato, ideación suicida, las cuales pueden afectar en cierta medida la salud mental del orientador, cuatro situaciones que son determinadas como subcategorías de la presente categoría.

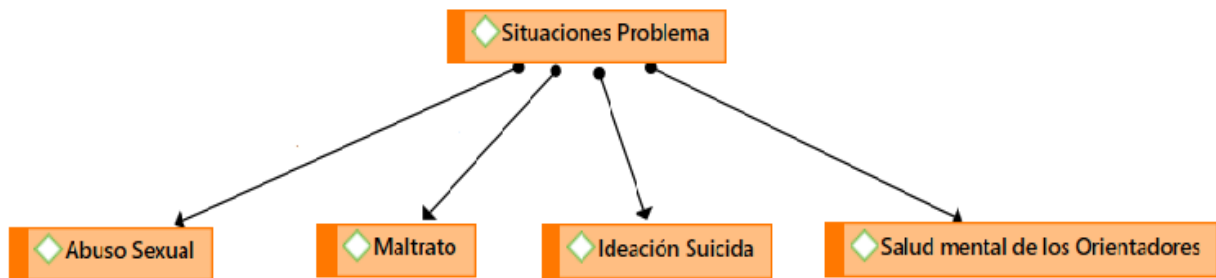


Figura 7. subcategorías emergentes de situaciones problema.

Abuso sexual y maltrato

En el abordaje de estas situaciones se destaca como elemento principal la ruta, el protocolo y la ley para la atención debida, desde donde se consideran herramientas tales como la ley 1620, el protocolo para la atención a casos de violencia versión 4.0, el cual, hace parte de la Ruta de Atención Integral a la que refiere la ley 1620 de 2013, que comprende componentes de atención y seguimiento; dichos protocolos determinan actividades, pautas y orientaciones que se deben realizar en el establecimiento educativo para abordar las situaciones que afectan la convivencia escolar y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los niños, niñas y adolescentes. De igual manera, es necesario informar de manera inmediata a los padres, generar remisiones al sistema salud, y contactar al ICBF o Fiscalía de ser necesario para poder dar un tratamiento óptimo de cada situación. De igual manera se hace un énfasis en la generación de

talleres dirigidos a las familias y en general a las comunidades educativas que se enmarquen en la prevención del abuso y en general de la violencia hacia los estudiantes.

“Si, hay que avisarle a la madre del menor, sí, pero se abre la ruta y dependiendo de la situación se remite a salud. Si es un hecho reciente, se remite hasta salud. Tiene el deber de hacer una valoración integral y reportar al ICBF el caso. Es necesario informar y reportarlo a la Fiscalía. La unidad de delitos sexuales no importa por donde se inicia la ruta, lo importante es darle atención inmediata como delito y que el niño o la niña o el joven tenga la atención en salud.” (O8, mujer, 52 años).

Por otra parte, se resalta la enorme incidencia del círculo familiar más cercano en los casos de abuso sexual atendidos por parte del ORE, en donde se prioriza el primer relato del estudiante en la atención de un posible caso de abuso, para de esta manera, poder operar de una manera rápida, efectiva y no caer en una revictimización del niño o adolescente. La revictimización o también conocida como victimización secundaria hace referencia a las consecuencias psicológicas derivadas de la forma en el que el sistema jurídico, instituciones y profesionales encargados proceden a prestar atención a la víctima que ha sufrido algún tipo de abuso. En ese sentido, en algunas ocasiones en medio de la atención del sistema a casos de abuso o violencia, los niños y adolescentes tienen que testificar en más de una ocasión, lo cual hace que los efectos de revictimización repercutan más en la psicología del afectado, haciendo que el trauma se reactive de nuevo y por ende las sensaciones vividas en el momento de la agresión.

“Normalmente encontramos que los temas de abuso sexual suceden casi que no sea en un 80 por ciento entre los padres, tíos y familia” (O9, hombre, 28 años).

“El abordaje en este caso, por ejemplo, yo te podría decir ya desde mi formación profesional que resulta fundamental el primer relato del menor, pero el primero sí es más útil y es el que debemos normalmente encontrarle ese correlato importante. Y es la primera vez que el estudiante dice que hay una conducta de abuso. Hay que en ese mismo instante tomarle en cuenta sus palabras. Ciertamente, porque después puede venir una revictimización cuando empiezo yo a preguntarle lo mismo una, dos, tres, cuatro y cinco veces. Entonces el niño puede incluso tener algún tema de revictimización.” (O9, hombre, 28 años).

Ideación suicida.

El Sistema de Alertas del Distrito de la mano de la Secretaría de Salud y la Secretaría de Educación cuentan con un protocolo de atención a este tipo de casos, en donde desde un trabajo interdisciplinar de psicólogos, enfermeros y terapeutas se encargan de apoyar dichas situaciones, así como plataformas en donde se pueden registrar estas situaciones y generar todo un seguimiento por parte de las entidades vinculadas a la Secretaría de Salud.

“Las remisiones a salud a veces no tienen la atención inmediata, pero es importante hacerles seguimiento y buscar que tengan una atención inmediata. Algunas de las estrategias que nos han ayudado a que tengan atención un poco más urgente ha sido el sistema de alertas que manejan la Secretaría de Educación, que es una plataforma en donde con los datos del estudiante y con información del colegio, uno accede, registra casos y al registrarlo empieza un seguimiento por parte del equipo de la Secretaría de Educación.” (O9, hombre, 28 años).

Por otra parte, se hace necesario generar estrategias de escucha en la atención de esta situación, en donde se busque indagar de una forma asertiva más no invasiva las dificultades que aquejan a dicho estudiante, de manera que se pueda contemplar de manera integral las diversas situaciones y espectros relacionados con esta situación para brindar un abordaje apropiado. Cabe destacar, que, para la identificación y posterior remisión de estas situaciones, es vital un trabajo mancomunado docente orientador - docente de aula, para asegurar una atención primaria óptima.

“Uno tiene el deber de conocer al estudiante, de hablar con el estudiante e indagar qué problemas son los que le están aquejando. Si el estudiante no quiere hablar, uno debe respetar ese silencio que él tiene. Sí, porque me pasa con mucha frecuencia que los profes los mandan a orientación y ellos no quieren hablar. No, uno no los puede obligar a hablar, sino simplemente si ellos quieren permanecer en silencio, los dejan permanecer en silencio y en el momento que ellos libremente quieren manifestar, los escuchan. Pero cuando ellos permanecen en silencio, también uno lee muchas cosas y uno desarrolla estrategias para entrar en la comunicación, no necesariamente hablarles de primer plano de los problemas que tienen a nivel emocional o en su casa” (O8, mujer, 52 años).

“Hemos aprendido a trabajar en equipo y mientras uno hace una parte de la atención, el otro hace otra. Mientras yo estoy hablando con el estudiante, otro está llamando al 1, 2, 3, otro está llamando al padre de familia. Eso ayuda bastante y es un trabajo de equipo importantísimo. Hemos aprendido a trabajar así en estas situaciones” (O8, mujer, 52 años).

Salud mental de los orientadores.

La orientación educativa es considerada como un trabajo de alto riesgo para la salud mental, dado las múltiples situaciones que atiende en su labor en las instituciones educativas día a día. A su vez, esta salud mental es considerada como tabú a la hora de querer que sea tratada por un profesional competente. En ese sentido, el cuidado de la salud mental del ORE se convierte en todo un reto y a la vez en un deber, y esto, se traduce en un límite que se debe implementar frente a la atención de dichas situaciones, pero a la vez, mantener una relación sensible y empática.

Como principales contingencias y estrategias frente a la afectación de la salud mental de los orientadores se destaca una buena red de apoyo entre compañeros de trabajo, en donde se puedan compartir experiencias, vivencias y posibles salidas a situaciones atendidas en medio de la labor de la orientación, tal como lo afirma la O8:

“Cuando yo tengo la oportunidad de hablar de lo que me está pasando a nivel laboral, con una compañera orientadora o con un compañero orientador, eso facilita que uno asimile y supere la situación. Nosotros tenemos la red o la mesa local de orientadores en todas las localidades en la que me toca a mí es la de San Cristóbal, la de la localidad cuarta. Es un buen equipo humano y profesional y al interior de él hay grupos, subgrupos y hay buenas relaciones de colegaje y de amigos. Eso ayuda porque conocemos la situación y eso ayuda de muy buena manera a cuidar su salud mental”. (O8, mujer, 52 años)

De igual manera, resulta importante una red de apoyo estructurada desde sus relaciones afectivas e interpersonales, en donde existan lazos y vínculos estrechos y fuertes, para que el ORE pueda ser escuchado si así lo necesita, ya sea con amigos, pareja o familiares.

“Tengo unos buenos padres, claro, unos buenos padres que les puedo contar lo que me preocupa, que de pronto me afana, cierto, un buen hermano que, un hermano, que es

incondicional. Eso también es importante, tener vínculos fuertes. Creo que eso va muy de la mano de nuestra salud mental”. (O8, mujer, 52 años).

Intervenciones del orientador educativo en la relación familia-escuela.

En medio de la intervención del ORE, se destacan múltiples enfoques bajo los cuales se puede direccionar su accionar, todo esto, dependiendo de la situación a tratar, dentro de estas encontramos:

Generación de hábitos y estructuración de relaciones interpersonales

Se hace necesario, en medio de la intervención del ORE, una estructuración de un horario y una serie de actividades y normas, tanto en espacios institucionales como familiares, esto, en aras a una optimización del uso del tiempo por parte de los estudiantes.

Así pues, se identificó la importancia de la figura del ORE y su labor respecto a la generación de rutinas y tiempos para cada actividad, tal como lo afirma la O1:

“Necesitamos que tenga hábitos, que no pierda el horario, que tenga horario de levantarse, de sentarse a hacer ejercicios, de trabajar, horario de comer, horario de arreglar la casa, porque todo esto es importantísimo, mantener rutinas, tener horarios para todo”. (O1, mujer, 51 años).

En medio de esta estructuración de horarios y rutinas en los distintos espacios en donde se desenvuelve el estudiante, se hace vital una generación de vínculos y relaciones socio-afectivas fuertes para que el estudiante pueda estructurar procesos de comunicación buenos que finalmente se traducen en una buena relación con el entorno, todo esto, por medio de 3 pilares fundamentales básicos, tal como lo afirma el O4:

“El autoconocimiento, que nosotros en el colegio procuramos generárselo a los chicos y ellos también lo transmiten allá en la casa, el reconocimiento social y las habilidades para relacionarse, es decir, la capacidad para establecer y mantener relaciones con diversos individuos y grupos, tratar de comunicarse claramente con los demás, eso es una ganancia que hemos tenido y adquirido”. (O4, hombre, 54 años).

Acercamiento y trabajo con las familias.

Se identificó que las escuelas y talleres de padres son la principal herramienta con la cual los ORE realizan un acercamiento y trabajo con las familias de las instituciones educativas en donde realizan sus labores. Por medio de estos, el principal objetivo que se busca es generar un método informativo apropiado para todos los padres de familia, en donde se aclaren dudas respecto a procedimientos administrativos en relación con sus hijos.

“Cuál es el proceso que uno tiene que llevar cuando hay una queja, por lo general cuando hay una queja van directamente donde el rector o lo escriben, no, hay un proceso, que tiene que hablar primero con el profe y luego si no pudieron arreglar un problema pues con la orientadora, con la coordinación y ahí si rectoría o dirección local o secretaría de educación, pero entonces todo tiene un proceso que se les informa a ellos” (O3, mujer, 43 años).

De igual manera, se abordan temáticas como la generación de hábitos, la comunicación con los docentes, habilidades sociales, manejo de las emociones, sexualidad y convivencia. Para la configuración de esta herramienta se hace necesaria una relación entre familia y escuela que se genere desde el reconocimiento del contexto, de manera que se puedan abordar los diferentes temas desde un punto de vista experiencial y sencillo.

De igual manera, un problema frecuente mencionado por varios orientadores a la hora de realizar dichos encuentros es la dificultad respecto a la asistencia de los padres, dadas las particularidades presentadas por estos en referencia a su tema laboral, familiar y en general socioeconómico. Frente a lo cual, se destacan estrategias como la creación del día de la familia, en donde se buscaba una mayor participación de los padres de familia en actividades de la escuela y en el proceso activo de sus hijos allí.

“En esa relación familia escuela, todo lo que sea talleres de padres, pero no tan tipo conferencia, no tan tipo yo hablo y ustedes me escuchan, porque yo creo que la gente ya está hasta acá, hay unas cosas que pueden ser un poco más vivenciales, aunque sean sencillas” (O6, mujer, 40 años)

“Ahora hasta el 2019 nosotros teníamos un único recurso que era la escuela de padres, en las escuelas de padres tratábamos por todos los medios de convocar a los papitos y a las mamitas de nuestros chicos, para que asistieran a nuestras charlas, no eran charlas

permanentes porque sabemos que el tema del día a día y de la, de la búsqueda de dinero no es fácil, los papás a veces no tienen tiempo para nada”. (O4, hombre, 54 años)

“Una estrategia es hacer el día de la familia, día entrega de notas y ese día el taller, entonces por ejemplo había el día de los niños y eso sí funcionó porque el problema era que no venían, entonces hacíamos presentaciones culturales y artísticas de los niños, y antes de iniciar, una hora antes, media hora, 40 minutos se cita a los papás y si llegaban al taller porque venían a ver a los niños, entonces primero el taller y luego presentación artística” (O1, mujer, 51 años)

“Inicialmente el mecanismo de comunicación se basó en la insistencia para que los padres o acudientes asistieran a las escuelas de padres tratando de acomodar horarios que permitieran la asistencia de un número significativo, por ello dentro de mi jornada escolar, la mañana, se citaron a las 6:15 a.m. facilitando su posterior desplazamiento a sus lugares de trabajo” (O4, hombre, 54 años).

Las rutas metodológicas también son necesarias en cuanto a un primer acercamiento de la escuela con la familia. Resulta importante entonces emprender procesos de caracterización de las familias para poder generar posteriormente procesos de intervención y un cambio significativo respecto a las familias. En ese sentido, un estructurado proceso metodológico de caracterización de familias, en donde se destaquen metas comunes, la estructura organizacional, las actividades a desarrollar y un seguimiento y evaluación en un trabajo mancomunado con las familias resulta vital para un eficaz acercamiento y trabajo, en medio de la RF-E.

“Entonces si partimos desde la ruta metodológica para construir una alianza familia escuela, primero hacemos la caracterización de las familias y evaluamos las relaciones que hay dentro de ellas, por otro lado, generamos un esquema de cambio y análisis que se llama el esquema DOFA ¿no? bueno, luego definimos las metas comunes que debe tener la familia, luego miramos la estructura organizacional, como quinto paso hacemos un plan de acción de la alianza por áreas, como paso sexto hacemos un portafolio de actividades por áreas, creamos un portafolio donde los padres y madres van a involucrarse con los chicos y también nos van a mostrar a nosotros esas evidencias y nosotros ahí es donde nos damos cuenta cuáles son las necesidades primordiales de la familia y el último paso, el

séptimo pasa va ser el seguimiento y la evaluación de estas situaciones” (O4, hombre, 54 años).

Cada situación en particular requiere de ciertas especificidades en relación con la atención y posterior intervención que se debe brindar. En ese sentido, existen situaciones en donde la conversación con los padres resulta la mejor estrategia para dar abordaje y solución, en donde se ponen en juego distintos puntos de vista en diálogo con el padre de familia y se da una intervención rápida y satisfactoria. Por otro lado, cuando existen dificultades de aprendizaje o de convivencia, es necesario un acercamiento mucho más estructurado y atento con los padres de familia, manteniendo una posición persuasiva y dialogante más no invasiva, de manera que se pueda hacer un seguimiento exhaustivo de la problemática sabiendo escuchar y realizando un seguimiento constante de la situación, comprendiendo y entendiendo cada caso de forma particular, con sus implicaciones contextuales y sus diferentes vertientes.

Finalmente, cuando se interviene en una situación en donde se presente vulneración de derechos es necesario activar rutas de atención inmediata de la mano de los entes necesarios para garantizar la protección de sus derechos.

“Son rutas cotidianas en donde uno lo que necesita es conversar con el padre de familia, comprender un poco más la situación del estudiante y dar algunos elementos para que el padre de familia mejore la comunicación o apoye el proceso formativo del niño. Esas son muy comunes, son muy frecuentes.” (O8, mujer, 52 años).

“Cuando hay otras dificultades, como los niños que presentan serias dificultades para aprender a leer y escribir, o serias dificultades de comportamiento como los comportamientos disruptivos, los comportamientos agresivos, ahí si hay que hacer un acercamiento con la familia, con el padre, con la madre, generalmente a las madres al llamado del colegio, del orientador, de la orientadora. es necesario hacer un seguimiento y seguir ahondando en esos encuentros.” (O8, mujer, 52 años).

“En otros casos, donde hay definitivamente vulneración de derechos. Con todo el respeto, uno se les tiene que hacer saber que eso definitivamente es un delito, que eso definitivamente está mal, que el colegio y el comité de convivencia tiene el deber de darle curso a la situación y de hecho se le da, se les da curso a situaciones, por ejemplo, como de maltrato, de violencia física y de negligencia.” (O8, mujer, 52 años).

Intervención del orientador educativo en un espacio alterno al tradicional.

Se logró identificar, en medio del relato de la O2, algunas particularidades respecto a la intervención del ORE en un contexto educativo diferente al tradicional, en donde la población es muy diversa, la escuela nocturna. Allí, la intervención se enmarca desde diversos referentes de lo que se considera como familia, dada la diversidad de población que se encuentra en la escuela nocturna. En ese sentido, se considera al estudiante como un sujeto activo, el cual, desde su experiencia de vida puede aportar a su proceso educativo y al de los demás, incluyendo al docente, reconociendo las habilidades y competencias de la comunidad educativa, con actividades como, por ejemplo, la realización de una huerta comunitaria y construyendo un relato común con el encuentro de la familia de cada estudiante.

“Empezamos a, como te decía ahorita, a contar con las realidades de sus estudiantes y empezamos a hacer encuentros de familias, no necesariamente de padres. Entonces muchos estudiantes ya eran papás, llevaban a sus hijos, muchos estudiantes eran abuelos, llevaban a sus nietos, creábamos a espacios, por ejemplo, del día de los abuelos, porque muchas personas de la noche ya eran abuelos y llevaban a sus nietos, se contaban relatos, o sea, había días en los que se tomaban espacios para la prevención de la violencia entonces, y llegaban personas que fueran referentes de su núcleo familiar para compartir estos espacios”. (O2, mujer, 30 años).

“Un trabajo que estamos haciendo por ejemplo con los estudiantes de la nocturna o bueno, antes de que viniera todo eso de la pandemia, vamos a crear un proceso de formación como semilleros con estudiantes de la nocturna para que ellos nos aporten. Y esto nos hace también tener como herramientas, por ejemplo, el reconocer las competencias y habilidades de la comunidad educativa” (O2, mujer, 30 años).

Resolución de conflictos.

Desde el relato de los ORE, se puede identificar cómo el conflicto puede ser una oportunidad para generar reflexiones y aprendizajes respecto a la escucha activa, el respeto por la palabra, comprender el punto de vista de un contrario y poder generar estrategias para llegar a acuerdos respecto a la resolución de conflictos.

“El conflicto es positivo, es para que se le de manejo a ese conflicto yo les decía, escucharse cada uno, respetar la palabra, intentar comprender el punto de vista de cada cual, llegar a un acuerdo, escuchar los sentimientos de cada uno” (O3, mujer, 43 años).

Por otra parte, se destaca en el discurso del O4, el cual, destaca lo primordial que resulta el apoyo de los padres en generar estrategias para una óptima resolución de conflictos en los que estén involucrados los estudiantes.

“Los padres fueron colaborativos y proactivos frente a las nuevas propuestas de convivencia escolar que desde orientación se propusieron innovando un espacio en la misma institución, al cual se le llamó “mesa ateniense de conciliación”. Los padres apoyaron de forma colaborativa la propuesta que se materializó con la asistencia de los estudiantes involucrados en algún conflicto y de manera pedagógica lograron entablar habilidades comunicativas llegando a acuerdos de convivencia pacífica”. (O4, hombre, 54 años).

PANDEMIA 2020-2021; Desafíos, tecnología y una nueva forma de pensarse la RF-E

Debido a la pandemia que aqueja al mundo hace más de un año, las metodologías, los espacios y las intervenciones realizadas por el ORE en las instituciones educativas han cambiado sustancialmente.

Se logró identificar por medio de los relatos de los ORE, que las principales formas de aproximación a los estudiantes son por medio de sus intervenciones en medio de esta contingencia sanitaria son estrategias referidas a la realización de videos, infografías, llamadas personalizadas, guías. Otra estrategia importante, ha sido el llamado a pasar más tiempo en familia, por medio de actividades lúdicas y dinámicas en casa, la cuales fortalezcan los lazos y vínculos familiares y de igual manera se logre hacer una contención y buen manejo de todas las emociones que suscitan los confinamientos, esto, en términos de estrés, tristeza y angustia por no volver a la presencialidad.

“En la experiencia de la pedagógica, en la escuela hicieron un trabajo muy hermoso, es un trabajo muy bonito, con los vídeos, con las infografías, con las llamadas personalizadas y creo que eso es oro porque fue y es una forma de acercar la escuela y entender que tenemos esas situaciones y esos problemas.” (O1, mujer, 51 años)

“Este año nos unimos los 5 orientadores del colegio y diseñamos la estrategia de hacer las charlas o los talleres de forma virtual a través del canal de YouTube del colegio, ahí nos mantuvimos en contacto y logramos llegar a muchos más padres de familia que los que regularmente asisten al colegio.” (O7, hombre, 51 años)

“A parte de eso también hemos enviado a los padres videos pedagógicos, por ejemplo, de técnicas de estudio, actividades lúdico-recreativas que son el origami, recetas de cocina en casa, hemos hecho periódicos que hemos puesto fotos de lo que han hecho en familia y el día de la familia donde participan en actividades culturales, nosotros tenemos un proyecto de juegos tradicionales donde también se invitan a los papás para que jueguen con sus hijos.” (O3, mujer, 43 años)

Una situación particular que aqueja actualmente a las familias y la comunidad educativa en general es el tema del duelo por la pérdida de los seres queridos, muchas familias han perdido seres queridos a causa de la pandemia, y tanto niños como padres de familia resultan seriamente afectados en términos de salud mental a causa de esta situación, frente a ello, resulta necesario, tal como lo afirma la O3 en su relato, generar contingencias oportunas y eficaces para tratar este tema:

“Ahorita en pandemia lo que más se ha tratado ha sido el duelo, es muy difícil para mí tratarlo pues porque yo no soy psicóloga, entonces yo no sé realmente, pues yo si he llamado a las familias y he hecho algo de contención, la idea es que ahorita este viernes se haga un taller de duelo con familias por lo menos para hablarlo, no debe ser un tabú, aunque hay muchas cosas de la muerte que no sabemos, pero si es bueno hablar de eso, hablarlo, valorar todas esas memorias que tenemos de nuestro ser querido que ha muerto y además no solamente hablar de duelo de la muerte de un ser querido, sino de muchas pérdidas que hemos tenido en esta pandemia como son pérdidas materiales, afectivas, cuando se aleja una persona o una pareja, todo tipo de pérdidas, entonces también valoración, validación de ese sentimiento, memoria.” (O3, mujer, 43 años).

En medio del desarrollo de estas estrategias implementadas por los ORE, las mayores dificultades que se han encontrado para poder llevarlas a cabo han sido principalmente los problemas de conectividad que tienen algunas familias a la hora de querer hacer parte de los procesos que se están llevando a cabo en la virtualidad, esto, entendiendo las múltiples

particularidades y problemáticas que tienen algunas familias en términos socioeconómicos. Frente a esto, el relato de la O1 refleja lo complicado que resulta para algunas familias el tema de la virtualidad, dado el contexto rural en el cual se enmarca la institución en donde trabaja:

“Bueno, en mi colegio hay una situación muy particular y es que tú sabes que somos rurales y que la mayoría no tienen conexión a internet, trabajan con datos y si le pueden meter 1000 pesos ese día tienen WhatsApp y si no, nada, es imposible hacer una reunión de padres, se han convocado y en la reunión me han llegado 4, de 60 estudiantes, es imposible.” (O1, mujer, 51 años).

Otra problemática que puede surgir en medio de la intervención de los ORE en medio de la pandemia es la imposibilidad de generar una comunicación efectiva entre la escuela y la familia, en el sentido en que, por más de que se pueda generar una comunicación ya sea por llamadas o por alguna plataforma digital que lo permita, se prescinden de muchos elementos y detalles que también pueden comunicar algo frente a la situación que se está intentando tratar, tal como lo afirma la O8 en su relato

“Ha sido bastante complejo porque la comunicación, o sea, cuando uno habla con un padre de familia presencialmente hay muchas cosas que uno lee y muchas cosas que se comunica. Pero a través de la virtualidad la comunicación no es la misma ¿verdad? Entonces cambia la interlocución, si, yo no he tenido posibilidad de hablar con muchos papás como lo estamos haciendo nosotros, sino a través del teléfono, a través del WhatsApp. Y es todavía más complejo, porque yo estoy escuchando al papá, la mamá, pero no sé si lo que me está diciendo es tal como es, que no hay otras lecturas que uno generalmente hace de la situación o de la persona. Si no, uno tiene que escuchar lo que dice, lo que no dice y de eso saber cómo manejar la información. Hace un poco más complicado. Y también porque los padres se niegan a una conexión virtual, cierto para, para una intervención, para una charla. De hecho, cuando se han hecho talleres, muchos no se conectan, muy pocos se conectan, de los que se conectan, muy pocos ponen una cámara. Entonces igual, pues unos y ellos no quieren poner la cámara, uno no los puede obligar. Entonces no es fácil hacer un taller donde uno les está diciendo las cosas y la mayoría tienen las cámaras apagadas, ¿verdad? Ha sido un poco complejo tener una

comunicación efectiva. Y en algunos casos ha sido necesario a partir del teléfono.” (O8, mujer, 52 años).

En contraste con lo anterior, la pandemia en cierta medida también ha permitido que los ORE educativos y en general la escuela se acerque un poco más a la familia, buscando potenciar a esta última, dado la particularidad de que los niños permanecen todo el día con las familias y allí es donde se gesta su proceso educativo en estos tiempos. Frente a ello, resulta necesario reconectar vínculos perdidos desde diferentes vertientes: por un lado, reconectar esos vínculos entre padres y niños dado que ahora el tiempo en casa es mayor y es necesario fortalecer esas relaciones afectivas en el hogar y por otro lado, reconectarnos a través de la distancia por medio de dispositivos electrónicos y plataformas digitales, no dejando a un lado esos vínculos que se quedaron fuera de nuestra familia antes de que llegara la contingencia sanitaria del SARS-COV-2.

“Este momento que estamos atravesando como humanidad nos ha permitido acercarnos más a las familias, viéndolo desde su vulnerabilidad, que la tenían antes de esta situación de la pandemia, pero ahora también buscando potenciar a la familia. es una estrategia que se llama RE CONECTÁNDONOS y eso tiene una doble significancia reconectando unos porque nos conectamos a través de unos medios que muy seguramente eran desconocidos para la mayoría de las familias. Entonces nos estamos conectando a través de elementos o dispositivos, pero también nos estamos reconectando en el sentido de regenerar esos vínculos” (O2, mujer, 30 años)

Proyectos educativos.

Dentro del discurso brindado por los ORE entrevistados en el presente proyecto de investigación, se lograron identificar 6 proyectos educativos de la mano de 5 ORE, los cuales hacen parte fundamental de la intervención en procesos referidos con la RF-E. A continuación, son señalados los proyectos educativos llevados a cabo por los orientadores, participantes de la presente investigación (cuadro 2).

Cuadro 2. *Proyectos educativos de los orientadores.*

PROYECTO EDUCATIVO	OBJETIVOS	ORE
Osito Viajero	-Generar actividades integradoras con las familias, con la finalidad de obtener un seguimiento y evaluación de las familias, todo esto por medio de una actividad divertida con un oso de peluche, el cual contiene una agenda con unas actividades lúdicas específicas para cada familia, las cuales, deben ser resueltas con la ayuda de todos.	O4
Mesa Ateniense de Conciliación	-Proponer una solución viable y consensuada acerca de la resolución de conflictos convivenciales que se generan día a día en la institución educativa.	O4
Pedagogía Familiar	-Emprender actividades respecto a experiencias formativas sobre proyectos de prevención y promoción de diversas situaciones de orden psicosocial que subyacen en la comunidad educativa junto con los padres de familia.	O5
Talita Cumi	-Fortalecer procesos de lenguaje. -Acompañar procesos de prevención desde la primaria, secundaria y terciaria a nivel individual y grupal. -Generar acciones y estrategias respecto al bienestar docente y el manejo de sus emociones. -Implementar procesos de prevención del abuso sexual, por medio de un proyecto llamado Talita denuncia, prevención del consumo de psicoactivos, por medio del proyecto llamado Talita Inhala vida, fortalecimiento de la inteligencia emocional, por medio del proyecto llamado Talita ABC emocional. -Estructurar proyectos referidos a la resiliencia, en comunicación, en soledad, desde lo psicoeducativo, en atención y concentración, en los dispositivos de aprendizaje y motivación escolar.	O10
Nuevos Maestros por la Educación	-Direccionar procesos sobre el cuidado y la salud de los orientadores educativos.	O1
Reconectándonos	-Generar procesos en donde se fortalezcan vínculos socioafectivos en la familia, por medio de actividades integradoras como guías y videos. -Implementar procesos de fortalecimiento de las relaciones interpersonales a través de la virtualidad, no dejando de lado los lazos afectivos construidos por los estudiantes en las instituciones educativas antes de la pandemia.	O2

Campo de la orientación educativa.

Desde el espacio de la orientación educativa, se destaca como uno de los principales ejes de su accionar, la escucha activa y la oportunidad de generar un ambiente dialógico entre el ORE y los estudiantes o los diferentes entes educativos que acudan al espacio de orientación, generando una cohesión institucional. Desde este espacio, también se consideran y se gestan acciones de caracterización de las familias que hacen parte de la institución educativa.

“Al estar en el lugar de la orientación, se abre el espacio al diálogo, a entender que el otro merece respeto, un espacio de ser escuchado y una oportunidad para entablar un intercambio de saberes con los participantes en donde todos aportan para crecer.” (O1, mujer, 51 años).

“Talleres con padres, hacer una caracterización de verdad de las familias que tenemos cada docente, a partir de eso hacer talleres con padres según sus necesidades, intereses. Yo he hecho este año talleres de padres en cuanto al buen trato, seguridad en internet, afectividad” (O3, mujer, 43 años).

El espacio de la orientación en las instituciones educativas puede cambiar dependiendo del carácter de cada institución, es decir, si son públicas o privadas. En un colegio de carácter público existe una visión mucho más amplia acerca de la orientación, en donde surgen elementos fundamentales como lo son la formación, la educación, la docencia, de manera que, esto repercute en sus funciones diarias como ORE, adjudicándose multiplicidad de funciones hasta el punto en donde su actuar no es delimitado con claridad dentro de la institución. Por su parte, el espacio de la orientación en una institución de carácter privado está determinado por unos objetivos más concretos y unas demandas particulares sobre lo cual se contrata al docente orientador y se dirige su accionar. Respecto a esto, el O4 afirma:

“La interacción es bastante diferente, digamos que el colegio privado o las interacciones que se dan en el colegio privado, pues están determinadas por unos objetivos concretos por los cuales te contratan y se asume que te pagan por eso, sean explícitos o implícitos; hay unas demandas particulares de los dueños del colegio que requieren uno servicios

particulares y pues de no cumplirse pues prescinden de tus servicios. En el caso particular del colegio público pues está enmarcado en una visión de la educación, de la formación, de la docencia, de la orientación bastante amplio casi qué diría que todo el mundo cree saber de qué se trata lo que hace un docente en un colegio público, pero en realidad hay pocas especificaciones, todavía menos en cuanto a la orientación escolar, es mucho más genera, y en ese sentido pues tiene la posibilidad de moverte de manera más amplia en muchas funciones, en proyectos, en propósitos, en actividades, de una manera más amplia que en el privado”. (O4, hombre, 54 años).

Teniendo en cuenta dicha confusión respecto a cuáles serían las funciones que debería cumplir un ORE en medio de su campo de acción, se identificó en el discurso de los ORE entrevistados que el campo de la orientación es visto como un lugar a donde se dirigen los niños que en esencia “*interrumpen*” o “*molestan la clase*”, frente a esto la O6 destaca la importancia de un norte determinado para los ORE y no solamente atender casos de indisciplina en las aulas:

“Cuando yo llegué, yo entré cuando empezó la alcaldía de Petro y ellos tenían como misión, así, mejor dicho, como de tener todo lo que, como se dice, como las vulneraciones de derechos, entonces eso me pareció muy interesante porque eso nos dio un norte y entonces digamos detectar ese tipo de casos se volvió la prioridad y no el niño que molesta y que no sé qué, que eso debería es irse para la coordinación” (O6, mujer, 40 años).

En consonancia con lo anterior, respecto a las funciones que se deberían gestar desde el campo de la orientación, también se problematiza un poco, desde el discurso de los ORE, el aspecto de quien debería ocupar ese lugar. En ese sentido, la O6 afirma:

“Yo creo que en orientación es bueno que una persona de psicología, más que por ejemplo de otras áreas ¿No? Precisamente por los problemas que hay que manejar o por la manera como se trabaja a los papás en estos casos, ese es otro lío, en orientación por ejemplo puede estar un fonoaudiólogo, un sociólogo, puede estar un filósofo creo, o puede estar un trabajador social” (O6, mujer, 40 años).

Finalmente se destaca los temas primordiales que deberían ser tratados desde el campo de la orientación, desde donde se hace énfasis en situaciones como: la formación emocional,

habilidades sociales, adquisición y desarrollo de habilidades y competencias que van más allá de una interacción solamente dentro de la escuela, usando instrumentos diversos sobre los cuales el O7 hace referencia en medio de su discurso:

“Nosotros trabajamos grupos focales identificamos dificultades que se repiten en algunos chicos de varios grados y trabajamos también algunas orientaciones particulares con las familias, las entrevistas, las interacciones cara a cara son supremamente efectivas las llamadas a conciliación para poder encontrarnos, en esta época nos ha tocado usar la videollamada pero ha sido también muy positivo el abordaje y en general cualquier herramienta que te permita comunicarte con ellos mantener digamos la el vínculo, que te permita siempre conversar y escuchar a las familias” (O7, hombre, 51 años).

Orientador escolar, ¿Un consejero?

El papel que cumple el orientador educativo muchas veces es relacionado con una labor de consejería, frente a lo cual se lograron identificar varios asuntos. En primera medida, teniendo en cuenta los relatos de los participantes entrevistados, se denota el campo de la orientación educativa como un lugar de saber, el cual es reconocido por los integrantes de la comunidad educativa, y sobre el cual, estos integrantes acuden frente a determinada problemática o situación que los aqueja para que éste brinde ciertas luces de acompañamiento.

“Otro elemento muy bonito la familia asume que la escuela, estoy hablando del colegio en que yo trabajo y en la jornada que es la jornada tarde, de muchos papás he escuchado la frase “profe, a veces uno no sabe ser papá y por eso venimos a que ustedes nos enseñen nos ayuden o nos orienten de pronto yo la puedo estar embarrando y necesito que ustedes me ayuden a corregir” entonces en ese sentido vemos también un respeto por el saber docente sobre las interacciones adecuadas en la familia y le preguntan a uno ¿cómo llevo bien esta relación? ¿cómo cuidar mejor a mi hijo? ¡Ayúdeme! Porque no sé qué hacer en muchas situaciones y buscan a la escuela en ese sentido, la escuela tiene ese lugar de sabedor, si se me permite esa palabra, de esas interacciones”. (O7, hombre, 51 años)

“Hacemos acompañamiento a las familias que lo solicitan en algún caso particular y les damos herramientas o los orientamos sobre cómo manejar procesos con los estudiantes

de acuerdo con lo que ellos soliciten si están teniendo situaciones de comportamiento que les preocupan o situaciones de desempeño académico que les afectan” (O7, hombre, 51 años).

“Asesoramos como les decía a las familias que lo soliciten, a estudiantes que presenten dificultades en el ámbito académico, problemas de comportamiento, situaciones externas a la escuela, que los pueden afectar dentro de la escuela o sea en su desempeño académico o convivencial. “(O7, hombre, 51 años).

En ese sentido, cabe matizar que el rol del orientador educativo no puede confundirse con el de un consejero en sentido estricto, en aspectos familiares, matrimoniales ni educativos, por el contrario, el ORE, solo debe brindar una serie de oportunidades, metodologías y estrategias de acompañamiento para la comunidad educativa, tal como lo afirma el O9:

“Porque uno no es un consejero, ni un consejero matrimonial, ni un consejero educativo. Uno no es un consejero y creo que eso es muy claro. Uno tiene que romper esa barrera, yo soy psicólogo, yo no soy consejero de familia. Yo no soy como la voz de la conciencia que te dice tú que deberías hacer, porque evidentemente las respuestas no las tengo yo en muchas ocasiones y creo que ese es un mal estereotipo que tenemos por ahí sembrado en la sociedad, como el psicólogo, el consejero del colegio, cuando no es así, sino que uno tiene que brindar oportunidades, herramientas, estrategias, metodologías”. (O9, hombre, 28 años).

Desarrollo humano

El desarrollo humano implica una diversidad de elementos que confluyen en el estudiante, todo esto enmarcado en la relación familia escuela y lo que ambas instituciones pueden aportar en este. En este sentido, el apoyo social, lo físico y fisiológico, lo socio afectivo, lo personal, lingüístico, cognitivo, emocional, serían elementos en donde tanto la escuela como la familia influyen para un desarrollo integral del estudiante.

“En ese sentido digamos que yo, yo acomodaría o articularía el proceso de la familia y la escuela en una categoría mayor que la llamaría educación. Digamos, en el sentido de en tanto el ser humano necesita un apoyo social para su desarrollo, para su crecimiento desde

lo físico lo fisiológico hasta lo socio afectivo, lo social, lo personal, lo lingüístico, lo cognitivo, lo emocional; creo que en ese sentido podemos articularnos la escuela y la familia en pro del desarrollo adecuado de los individuos, la familia haría unos aportes, tendría una función en ese proceso formativo social, que llamamos educación y la escuela tendría otro, seríamos entonces en ese sentido dos instituciones que trabajan unidas por el mismo fin". (O4, hombre, 54 años).

La Relación Familia- Escuela está configurada en el trabajo que se establece entre la familia y la escuela, esta es vista a partir de dos modelos, uno desde la perspectiva optimista de lo que debería ser la RF-E, en donde se debe hacer equipo y generar espacios de diálogo y colaboración que posibilite el desarrollo de los estudiantes; el otro modelo se sustenta en la realidad en la RF-E en las instituciones educativas, ya que se presentan dificultades, distanciamiento y resistencia para poder llevar a cabo el trabajo con las familias.

Ahora bien, el rol del orientador educativo está principalmente circunscrito hacia la mediación de los conflictos que surgen en medio de la relación familia escuela, así pues, para el ejercicio de este rol educativo se lograron identificar algunas habilidades propias que debe poseer el ORE para intervenir de la mejor forma a los agentes educativos y familias.

Por tanto, el campo de la orientación educativa y sus prácticas se configuran en función del contexto y de las características de cada institución, así como de aspectos relacionados con la formación académica previa del orientador que lo lleva a ejercer su rol. El orientador educativo puede verse enfrentado a múltiples situaciones en medio de la atención a la comunidad educativa; desde problemas relacionados con la convivencia hasta situaciones de abuso sexual y violencia. También son abordados sucesos no esperados relacionados, por ejemplo, con afectaciones a la salud mental tanto de docentes, como de orientadores en medio de su labor e intervención.

DISCUSIÓN

Dos modelos de Relación Familia-Escuela a partir de la percepción del Orientador

(a) Educativo.

La familia y la escuela conforman una relación inherente, esta relación está permeada por concepciones, percepciones, contextos y situaciones en las que los sujetos son participantes activos, es decir, orientadores, maestros, directivos, padres de familia y estudiantes. Es en ese escenario donde se emprende un trabajo para beneficiar a cada uno de ellos, así como a niños, niñas y adolescentes.

La Relación Familia Escuela (RF-E) se dirige al favorecimiento del desarrollo de los estudiantes, específicamente en cuanto a su educación y formación, proponiendo que el trabajo realizado de parte y parte sea significativo y se configure siempre bajo la consigna del trabajo en equipo (Ballesteros & Espinosa 2019; Wagner, Tornarí, Saraiva, & Hernández 2019). Así tiene lugar una relación establecida en la lógica de la reciprocidad y la retribución en cuanto a las acciones que llevan a cabo.

Esta RF-E se halla bajo dos modelos, el primero es constituido desde el encuentro dialógico entre la familia y la escuela, como lo expone Monroy (2018). Es allí en donde se pueden compartir saberes y establecer papeles que beneficien los procesos que se dan tanto en la escuela como en la familia. Esta relación debe construirse con cimientos bajo la lógica de la inherencia entre las dos, como lo expresan Ospina y Montoya (2017), pues la escuela y la familia deben entenderse y tratarse como interdependientes, ya que ambos se dirigen a un mismo fin.

Aunque hay una constante afinidad entre lo que se debe proporcionar en la RF-E, ese “debe” es la delgada línea que separa lo que en realidad se vivencia en las instituciones educativas, es decir, hay una percepción por parte de los orientadores que se enmarca en un carácter optimista de lo que debería ser la Relación Familia- Escuela, más no, de lo que es, cabe mencionar, que sí hay casos en los que esto se experimenta en el contexto educativo, sin embargo, tienen más ocurrencia aquellos casos en los que la RF-E se encuentra permeada por aspectos que fracturan el acercamiento o la comunicación entre familia y escuela. Esta fragmentación hace referencia al segundo modelo en el cual se inclina la Relación Familia- Escuela.

Estos aspectos mencionados anteriormente tienen lugar principalmente por las situaciones particulares que se presentan en los núcleos familiares, esto quiere decir que la relación que puede establecer la familia con la escuela puede depender de características socioeconómicas y modalidades familiares. En este sentido, hay una ausencia y distanciamiento definido por parte de las familias de acuerdo con el análisis de las percepciones de los orientadores. En concordancia con los estudios de Fuentes- Mejía (2017); Ballesteros y Espinosa (2019) cuyos resultados respaldan esta idea, afirmando que el involucramiento de las familias es escaso y su compromiso, al igual que su interés es poco, no hay suficiente participación ni colaboración en los distintos procesos.

Definición Relación Familia-Escuela

La Relación Familia-Escuela de acuerdo con las percepciones de los orientadores es entendida como la conexión y el posible trabajo que se puede llevar a cabo entre familia y escuela, teniendo en cuenta aspectos como la comunicación y colaboración. Este resultado se acerca al de otro estudio (Fuentes-Mejía, 2017) desarrollado en escuelas estatales de Brasil, donde se encontró que la RF-E, se construye a partir de una percepción optimista, que tiene como fundamento el diálogo, la participación y la interacción entre los involucrados, permitiendo una relación que permita vincular a las familias y propiciar mayor implicación en los procesos educativos y formativos de los estudiantes.

Así esta relación está sustentada en que los integrantes que conforman la familia y la escuela, es decir, padres de familia, estudiantes, orientadores, maestros y directivos, deben apoyarse de modo que se vayan generando espacios que beneficien a toda la comunidad educativa por medio del diálogo y acciones conjuntas.

Si bien, la RF-E debe estar sustentada bajo este planteamiento, cuando no existe participación o un acuerdo concebido por las dos partes, es posible que esta relación no se fortalezca, es importante como se menciona en Ballesteros y Espinosa (2019), buscar estrategias para propiciar la participación de la familia en el contexto educativo.

Familia

La familia es comprendida por parte de los orientadores participantes como el engranaje que permite movilizar la sociedad, siendo este el primer encuentro del sujeto con otro y con un contexto de interacción social. Con relación a este resultado, Villarroel y Sánchez (2002) respaldan

con su investigación que la familia es el espacio representativo en el que los sujetos establecen vínculos y lazos afectivos, dando paso al proceso de socialización. En este sentido existe una sincronía entre ese estudio y los resultados obtenidos de la presente investigación, pues al posibilitar este encuentro inicial, la familia es considerada fundamental para el trabajo que se puede realizar desde la escuela, ya que ambas están destinadas hacia la formación y educación.

De acuerdo con lo que los orientadores expresan, la familia es reconocida a partir de dos formas de constitución, la primera se caracteriza por la conformación tradicional de familia, es decir, mamá, papá, hijos; la segunda tiene un carácter diverso, esto se refiere a que la familia puede estar configurada por madres o padres solteros, tíos, abuelos, hermanos. Este segundo modelo familiar es más notorio, debido a las condiciones y el contexto socioeconómico que se presentan alrededor de las familias.

Un dato que merece ser destacado es que, en la percepción de algunos orientadores sobre la familia, existe una influencia implícita en lo que se ha vivido personalmente en los ambientes familiares y personales de algunos orientadores. Por tanto, la concepción de familia puede verse permeada por sus creencias y vivencias. De acuerdo con esto Castaño, Beccera, Torres y Lozano (2016) hacen una referencia cercana al anterior resultado, ya que en su trabajo expresan que en los participantes hay una influencia del contexto familiar en tanto sus relaciones convivenciales en la escuela, manifestando que una buena relación repercute en el cómo se actúe en las instituciones educativas.

Escuela

La escuela es más que un espacio físico, es aquel ambiente que de la mano con la familia posibilita el encuentro con los otros y el favorecimiento del desarrollo de los estudiantes. Es un contexto en el que no únicamente hay un trabajo y discusión frente a temas académicos, sino también aspectos relacionados con la socialización, el diálogo y elementos de carácter afectivo que se encuentran en las relaciones que pueden establecerse allí.

De modo que la escuela no se enmarca en una dirección únicamente académica, Bolaños y Stuart (2019) concuerdan con los resultados de esta investigación, pues afirman que la escuela posibilita espacios que se dan bajo aspectos como la convivencia, vivencia de momentos, intercambio de sentimientos, establecimiento de lazos y valores. Si bien, la escuela da lugar a estos

elementos, no siempre existe un enfoque explícitamente dirigido a fomentar dichos espacios en los que se fortalezcan habilidades personales y sociales.

El rol del orientador educativo.

A Partir de los significados que el orientador le asigna al rol que ejerce dentro de las instituciones educativas, se identificó la relevancia del rol del ORE y su incidencia formativa en los estudiantes, padres de familia, docentes y demás miembros de la comunidad educativa, pues, su accionar dentro de la relación familia escuela se encuentra dirigida principalmente hacia la mediación, la consejería y el trabajo en pro de los otros, esto a través del diálogo y la planeación de proyectos institucionales, tal y como afirma el principal resultado de la investigación de Bastidas, Rosa y Marceron (2010) el ORE, promueve nuevos aprendizajes, brinda espacios psicológicos y tiene un gran impacto a la hora de instruir a los padres de familia.

En este orden de ideas, se considera importante resaltar en primer lugar, la función que el ORE ejerce como mediador en los procesos convivenciales, específicamente en el manejo de los conflictos que surgen en la relación entre la escuela y las familias, ya que, según lo destacado por los orientadores esta relación llega a tener diversos desacuerdos que imposibilitan un trabajo conjunto entre las partes y termina afectando el desarrollo de los educandos (Acevedo, Hernández, Quitora, & Rodríguez, 2016; Fuentes-Mejía, 2017).

De acuerdo con lo anterior, el ORE busca satisfacer las necesidades de cada una de las partes implicadas, llegando así a establecer acuerdos, que se espera sean duraderos y mutuamente aceptables. Esta función termina siendo esencial para generar desde la institución educativa un vínculo con los padres de familia y los estudiantes. Este resultado va en la misma línea de lo postulado por Martínez, Krichersky & Barrera (2010) donde se resalta el papel estratégico que tienen los ORE siendo mediadores, pues esto les permite desempeñar su trabajo en el centro de unos y otros miembros de la comunidad educativa, llegando así a impactar de forma positiva en la relación familia- escuela.

En segundo lugar, es relevante su rol como consejero educativo, independientemente de la formación de los ORE. Los orientadores educativos perciben que una de las herramientas más utilizadas en el trabajo con familias, docentes y estudiantes está enmarcado por las recomendaciones y aclaración de dudas, esto desde los saberes pedagógicos y psicológicos que posee el ORE. El anterior resultado coincide con lo postulado por Barreto et al (1997) quienes manifiestan que la consejería es una herramienta fundamental para los ORE, ya que posibilita que

los sujetos reflexionen sobre las problemática o dudas que los aquejan, tomando la decisión más adecuada.

Por otro lado, se identificó en las percepciones de los ORE que en su ejercicio diario se reconocen como agentes que trabajan en pro de los otros, se evidencia un esfuerzo por generar espacios que promuevan el trabajo entre familias y escuela, en donde se logre disminuir los conflictos que se generan entre las instituciones y las familias, potencializando así el trabajo en equipo. Tal y como enuncia Monroy (2018) es indispensable el trabajo colaborativo entre la familia y la escuela, y aquí el ORE es un pilar importante para que se logre construir esta colaboración.

Sin embargo, para que se dé de forma positiva esa colaboración, es necesario, que el orientador tenga o adquiera algunas habilidades o competencias. Las habilidades identificadas en las percepciones de los ORE como predominantes, dan cuenta de una claridad por parte de los profesionales de cultivar en ellos habilidades que les permiten tener un mejor y mayor acercamiento a la población que intervienen.

Lo anterior se deduce a partir del interés que manifiestan los orientadores por estar en un constante aprendizaje y destacar la importancia del trabajo en equipo, además de resaltar habilidades como: la empatía, la escucha, la comunicación y la creatividad. Las cuales son esenciales en los diferentes roles que cumple el orientador en su trabajo diario, como en la mediación de conflictos entre los participantes de la relación familia- escuela y la consejería. Este resultado se relaciona con lo postulado por Gamboa, Ortega, Cerdas et al (2010) quienes afirman que las demandas actuales a las que se ven expuestos los Orientadores educativos, requieren del desarrollo de competencias y habilidades basadas en el respeto y el desarrollo profesional.

¿Hacia quién va dirigido los esfuerzos de las escuelas y de las familias?

La escuela y la familia tal y como enuncian Ballesteros y Espinosa (2019) son dos instituciones fundamentales que repercuten directamente en el desarrollo humano de los estudiantes, siendo el primer agente socializador de los infantes.

La familia por su parte, y como se postuló en el marco teórico, influye en el desarrollo cognoscitivo y social del educando, generando estímulos que pueden potencializar o debilitar los procesos intelectuales y sociales (Danset 1985) aspecto teórico identificado también en las voces de los orientadores al referirse al papel atribuido a la familia.

La escuela tiene como principal función la escolarización, lo cual implica que exista un proceso de socialización y culturización (Shaffer & Kipp, 2007). Estos aspectos, están en concordancia con las percepciones de los orientadores participantes quienes destacan la importancia del trabajo en conjunto con familias y escuela para favorecer el desarrollo humano de los educandos. Sin embargo, desde la perspectiva de los ORE se visualiza que la RF-E se encuentra enmarcada por algunas dificultades las cuales llegan a impactar de forma negativa al eje central de la relación familia- escuela que son los estudiantes, por ello, es importante generar espacios comunicativos y de encuentro que fortalezcan esta relación.

La emergencia de la interdisciplinariedad en el rol del ORE

En contraste con el referente tomado en la fundamentación teórica del presente proyecto de investigación en donde se sitúa a la Orientación Educativa como una disciplina científica (Del Pino, García, Cuenca, Pérez & Arzuaga, 2011), se evidencia, desde el discurso de los participantes entrevistados la ambigüedad del cargo que ejercen los orientadores educativos en Colombia, contrario a lo que ocurre en países en donde existe un área específica que delimita la Orientación Educativa, como es el caso de Cuba. De este modo, en nuestro contexto próximo, los ORE se ven inmersos a lidiar con funciones que se encuentran alejadas de los conocimientos que obtuvieron en su pregrado, esto debido a que no existe en el país una carrera profesional en pregrado o posgrado enfocada a la orientación educativa, lo cual posibilita que cualquier profesional, sin importar su rama de estudio se haga cargo de esta función, según los resultados de esa investigación esto llega a dificultar el procesos e intervenciones que los ORE realizan a diario.

Sin embargo, esta problemática ha causado que emerja la interdisciplinariedad como una característica fundamental de la OE, pues el trabajo en conjunto con otros profesionales se convierte en una posibilidad para responder a los fenómenos educativos, de allí que los ORE trabajen en conjunto con redes de apoyo internas como profesores, directivos y profesionales de apoyo, así como también algunas redes externas como: Comisarías de familia, Centros de Salud, Casas de cultura, entre otras, que posibilitan realizar un trabajo de mayor impacto en la población educativa, aspecto que Londoño y Ramírez (2012) destacan en su investigación, pues consideran que este trabajo interdisciplinar permite pensar y abordar las necesidades de la familia y de la escuela desde una perspectiva holística, beneficiando a todos los involucrados en la RFE.

Campo de la orientación educativa, ¿Un espacio definido y cerrado?

La orientación puede responder a fines de distinta índole, por un lado, se puede circunscribir a determinadas funciones completamente delimitadas bajo unos términos de orden contractual; por otra parte, el campo de la orientación se relaciona con una visión mucho más amplia, tomando como referentes centrales la formación, la educación y la docencia desde un amplio panorama, en donde se pueden adjudicar múltiples funciones sin que su actuar se encuentre delimitado con claridad dentro de la institución. Este resultado se encuentra relacionado con los postulados de Ballesteros y Espinosa (2019) quienes afirman que la orientación y las prácticas que se gestan desde allí cambian dependiendo de la institución educativa.

De igual forma, desde el campo de la orientación se destacan procesos a implementar muy importantes desde los cuales se dirige su accionar, por ejemplo, el desarrollo familiar-comunitario, la promoción de nuevos aprendizajes, el análisis de situaciones de la vida cotidiana y el fortalecimiento de un vínculo afectivo entre comunidad y familia, atendiendo a situaciones que interrogan e inquietan a los padres de familia en términos de crianza.

Los anteriores procesos identificados en el discurso de los ORE coinciden con la propuesta de Batista, Rosa y Marceron, (2010) quienes manifiestan que el actuar del ORE se muestra importante en la instrucción a padres de familia en temas como: el establecimiento de límites, el ejercicio de la autoridad y la reflexión de los diferentes estilos de crianza.

Salud mental y tabú; un aspecto omitido en la comunidad de orientadores

El ORE educativo en medio de su labor en la institución educativa afronta múltiples funciones, haciendo énfasis en el bienestar, y generando estrategias de atención para la atención a la comunidad educativa. En ese sentido, la gran cantidad de situaciones que atienden en su quehacer, hacen de la figura del ORE un referente muy importante para el buen funcionamiento institucional. Sin embargo, en medio de dicha labor, se omiten posibles consecuencias en relación con la atención de las diversas y constantes situaciones que pueden derivar en situaciones relacionadas con la salud mental tanto de los propios orientadores como de los demás integrantes de la RF-E.

Una red de apoyo estructurada desde vínculos afectivos y lazos emocionales fuertes constituiría una estrategia efectiva por parte de los ORE frente a un posible desgaste de su salud

mental debido a la atención de las múltiples problemáticas de todo tipo a las que tiene que verse enfrentado día a día. Estos vínculos se refieren a redes de soporte en la que hagan parte tanto miembros de la familia como de la escuela, espacios abiertos al diálogo, escucha permanente sobre las situaciones abordadas en el marco de la RF-E. Redes de soporte, que pueden situar a la salud mental como eje central. Este resultado sugiere futuras investigaciones con relación a la Salud Mental de los ORE, considerando la importancia que reviste este asunto en para todos los involucrados en la RF-E y teniendo en cuenta la escasez de estudios con respecto a este tema.

Sobre el Abordaje Metodológico Propuesto en este Estudio

Este ejercicio de investigación abordado en el presente trabajo de grado permitió realizar un ejercicio teórico - práctico en cuanto a la implementación de las estrategias de investigación: la entrevista y el relato de vida. Fue considerada la coyuntura por la cual se atraviesa a nivel mundial y en ese sentido, la ejecución de este estudio posibilitó formas de repensar la presencialidad en aras de la aplicabilidad de esas estrategias de investigación, indicando un reto en términos metodológicos para poder llevar a cabo la recolección de los datos y la información necesaria, así como el entrenamiento en habilidades investigativas necesarias para el dominio y experticia de esas estrategias metodológicas.

CONCLUSIONES.

El presente trabajo de investigación identificó mediante entrevistas semiestructuradas y relatos de vida las percepciones que desde su rol tienen diez orientadores educativos (ORE) acerca de la relación familia-Escuela (RF-E), ocho de ellos perteneciente a la localidad de San Cristóbal, y dos de la localidad de Puente Aranda y Rafael Uribe Uribe.

La Relación Familia-Escuela a partir de la percepción del orientador educativo es comprendida como el trabajo entre escuela y familia, vínculo que beneficia a la comunidad educativa en general. Esta relación se sustenta bajo aspectos e intereses comunes frente a la educación, responsabilidad, comunicación y trabajo en equipo, en donde los involucrados aportan y se benefician de los procesos que emergen de esa relación.

El vínculo familia-escuela fue percibido por los orientadores participantes a partir de dos posiciones: la primera, se trata de una visión optimista del trabajo colaborativo entre familia y escuela, que finalmente, termina siendo más lo que se supondría debería ser la relación o el vínculo ideal, pero no a lo que se enfrentan los orientadores educativos en su diario laboral. La otra postura está fundada en el distanciamiento y/o ausencia por parte de la familia, es decir, existe una resistencia al momento de trabajar con la escuela, esta situación tiene como causa las condiciones y contextos que caracterizan las familias, entre esas características, están aspectos socioeconómicos, además de los modelos y configuraciones contemporáneas de organización familiar, siendo esto, una línea divisoria en el posible trabajo que puede llevarse a cabo entre familia y escuela.

En esta interpretación se logró, además, identificar que en medio de las intervenciones que realiza el orientador educativo con las familias y las escuelas, emerge como uno de sus roles primordiales la mediación, como práctica para la resolución de conflictos, en donde se tiene como principal objetivo restaurar la comunicación entre la familia y la escuela, debido a que estas dos instituciones presentan una tendencia a desacuerdos que pueden llegar a imposibilitar el desarrollo cognitivo y físico de los educandos.

La anterior conclusión hace visible la necesidad de generar un trabajo en conjunto con todos los miembros de la institución educativa, posibilitando una mirada holística de la relación familia-escuela, en donde quienes integran esta relación comprendan lo fundamental que es su participación y el impacto de su función para el desarrollo humano de los estudiantes.

Se destaca que el orientador desempeña un papel clave dentro de la relación familia escuela ya que posibilita el encuentro, la escucha y la resolución de conflictos entre ambas instituciones.

El rol del orientador está sujeto a diversos factores, los cuales, van desde la formación académica del profesional que ocupa dicho rol, hasta las características que distinguen el funcionamiento de cada institución educativa. Tanto el rol como las prácticas del orientador pueden ser muy ambiguas y muchas veces poco delimitadas; es decir, pueden estar sujetas a términos contractuales entre la institución - docente orientador. Por tanto, esas funciones pueden responder a intereses de las instituciones educativas, y están mediadas por una vinculación netamente económica, como es el caso de las instituciones educativas.

El orientador atiende múltiples situaciones problema entre las cuales se destaca la ideación suicida, el abuso sexual y el maltrato, las cuales, son abordadas desde lineamientos institucionales como legales, abordadas mediante protocolos de atención dependiendo de cada situación. También una de las prácticas identificadas, frente a esas problemáticas atendidas por los orientadores en el marco de la relación familia-escuela se trata de la remisión oportuna a entidades del Estado pertinentes para cada caso: comisarias de familia, fiscalía, sistemas de salud entre otras.

En las percepciones del orientador se destaca que una de las estrategias que puede mejorar la RF-E puede ser la implementación de talleres y escuelas de padres, que generen un vínculo y una comunicación más cercana entre ambas instituciones.

La intervención del ORE en medio de la pandemia 2020-2021 ha sido obligada a repensarse de una manera sustancial y estructural en tanto la emergencia de la tecnología como mecanismo para poder mantener el vínculo y la comunicación. La escuela no es ajena a tal situación, de modo que herramientas como plataformas digitales para todo tipo de llamadas y videoconferencias se han situado como pilar fundamental para la interacción entre la familia y la escuela.

La RF-E es un objeto de estudio que, aunque es bastante amplio, no se han realizado un número significado de investigaciones que se centren en el rol y la percepción del orientador educativo. Muchas investigaciones previas, destacan a miembros de la familia, u otros participantes de la escuela, pero no a los orientadores. Siendo que el orientador es uno de los

mediadores de esa relación. Se sugiere desarrollar más investigaciones que aborden el vínculo F-E en el marco de la orientación educativa; además, se sugiere que si se lleva a cabo este tipo de estudios sean implementados instrumentos y estrategias de investigación como la observación participante con el fin de obtener información que enriquezca estas propuestas investigativas de cara al fortalecimiento del rol y las prácticas desde la orientación educativa.

REFERENCIAS.

- Acevedo, C. P., Hernández, V. A., Quitora, C. B. F., & Rodríguez, N. A. J (2016) Familia y escuela, es hora de darnos la mano: su incidencia en el desarrollo comunicativo. En J. L. R, Meza y R. M. M, Páez (org). *La relación familia escuela y desarrollo humano: Rutas de investigación educativa*. (133-145) Bogotá, Colombia: Universidad de la Salle.
- Almanza, A. R., y Sarmiento, S. B. A. (2010). La proyección desde la teoría de Mark Turner: Un acercamiento desde los relatos orales de niños de 10 años (Maestría). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- Altarejos, Francisco. "La relación familia-escuela". ESE. Estudios sobre educación. 2002, N° 3, PÁG.II3-II9
- Arnheim, R. (1986). Arte y percepción visual. Madrid: Alianza.
- Ballesteros, R. B. L., y Espinosa, V. M. C. (2019). Prácticas de orientación escolar en relación con familias y educación preescolar: Expedición por tres experiencias de orientadores de instituciones educativas de la localidad de San Cristóbal (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia
- Batista, F, Labrada, A, Rosa. G., Merceron F, Y. (2010). Orientación Educativa en el Desarrollo del Rol Educativo de la Familia en la Comunidad. Revista Mexicana de Orientación Educativa, 7(19), 44-49.
- Berelson B. (1952): Content Analysis in Communication Researches. Glencoe III, Free Press
- Bisquerra, A. R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, A. R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional en la educación formal y no formal. Revista estudios sobre educación, 11(20).
- Bisquerra, R., Dorio, I., Gómez, J., Latorre, A., Martínez, F., Massot, I. (2009). Metodología de la investigación educativa. Madrid: La Muralla.
- Bolaños, D. Stuart Rivero, A. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. Revista Universidad y Sociedad, 11(5), 140-146.
- Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: Dos mundos llamados a trabajar en común. Revista de Educación, 339, 119-146.
- Bourdieu, P.(1991).El sentido práctico,Madrid, Taurus
- Bunneth, G. (2001) Guía práctica para la mediación, manual para la resolución de conflictos. Ed, paidos Argentina.
- Cabrera, M. M. (2009). La importancia de la colaboración Familia-Escuela en la educación. Revista digital innovación y experiencias educativas. (16).
- Campoalegre, S. R. (2016) Familia y escuela: desafíos sociales y políticos. En J. L. R, Meza y R. M. M, Páez (org) *La relación familia escuela y desarrollo humano: Rutas de investigación educativa*. (133-145) Bogotá, Colombia: Universidad de la Salle.
- Carrera, B., y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44.
- Carterette, C. E., y Friedman, P. M. (1982). *Manual de Percepción. Raíces Históricas y Filosóficas*. México D. F.: Editorial Trillas.

- Castaño, G. J. I., Becerra, L. J., Torres, A. N., & Lozano, M. F. E. (2016). Los tipos de familia y su influencia en la convivencia escolar: aportes al desarrollo social. en J. L. R, Meza., & R. M. M Páez, R. (org). *La relación familia escuela y desarrollo humano: Rutas de investigación educativa.* (115-132) Bogotá, Colombia: Universidad de la Salle.
- Chinchilla, J. R., & Jiménez, S. F (2015). Necesidades de Orientación de Padres y Madres de Colegios Académicos Diurnos de la Dirección Regional San José Norte. *Actualidades Investigativas en Educación.*15(1).
- Cornejo, M., Mendoza, F., y Rojas, R. C. (2008). La Investigación con Relatos de Vida: Pistas y Opciones del Diseño Metodológico. Pontificia Universidad Católica de Chile. Vol.17, N° 1, 29-39. ISSN 0717-0297.
- Coronado, H. A. (2002). La institución educativa y la familia. El rol del orientador en el asesoramiento familiar. *En III Simposio Nacional Familia, Comunicación y Educación* (161-167), Sevilla, España: Diputación de Sevilla: Comisión Española de la Unesco: Convenio El Monte-Universidad de Sevilla.
- Del Pino, C. J. L., García, G. A., Cuenca, A. Y., Pérez, A. R., Arzuaga, R. M. (2011). Orientación educativa y proyecto de vida: hacia una formación personalizada del profesional de la educación. Sello editor Educación Cubana. Ministerio de Educación.
- Diambo, F.P.T. & Branco, M.L. (2021). Relação família-escola: percepções de professores e pais/encarregados de educação numa escola pública em Angola. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(2),53-71
- Díaz, B. L., Torruco, G. U., Martínez, H. M., y Varela, R. M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7),162-167. Universidad Autónoma de México. ISSN: 2007-865X.
- Epstein, J. L. (2013). Programas efectivos de involucramiento familiar en las escuelas: estudios y prácticas. Fundación CAP. Chile
- Fandiño, L. B, Labrada, A, R. G., Figarola, Y. M. (2010). Orientación Educativa en el Desarrollo del Rol Educativo de la Familia en la Comunidad. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 7(19), 44-49.
- Folgueiras, B. P. (2016). Técnica de recogida de información: La Entrevista.
- Fuentes-Mejía, C. (2017). Relação família-escola na perspectiva da legislação educacional inclusiva, dos familiares e gestores escolares [Tesis de doctorado]. Universidade Federal de Juiz de Fora Instituto de Ciências Humanas Programa de Pós-Graduação em Psicologia.
- Fuster, G. D. E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- Gamboa, J. A., Ortega, R.J., Cerdas,M.V., Fallas, V.M., Vargas, F.J (2010). Las competencias en la Orientación del Siglo XXI: un acercamiento a la realidad costarricense. *Revista Electrónica Educare*, XIV(2),187-205
- Garreta, B. J., & Llevot, C. N. (2007). *La relación familia-escuela: ¿una cuestión pendiente?* Universidad de Lleida, España.
- Hernández-Sampieri, R & Mendoza, T. C. P (2018). La ruta de la investigación cualitativa. *Metodología de la investigación: Las rutas cualitativa, cuantitativa y mixta* (387-559). McGraw hill education. México.
- Hernández Méndez, G. (2011).Práctica docente. Más allá de cuatro paredes, pizarrón y mesabancos. México: Arana.

- Lagos, F., y Palacios, F. (2008). Orientación vocacional y profesional en colegios de bajo nivel socioeconómico: percepciones de orientadores y estudiantes. *Calidad en la Educación*, (28), 204-243. <https://doi.org/10.31619/caledu.n28.209>
- León, A. T. (2001). ¿Por qué se odia el aprendizaje? *Educación y Familia*.1(1).
- León, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y la responsabilidad de los niños/as. Universidad de Cantabria.
- Lewkow, L (2014) Aspectos sociológicos del concepto de percepción en la teoría de sistemas sociales. *Revista Mad universidad de chile*, 31, 29-45
- Londoño B., & Ramírez, N. (2012). Construyendo relación familia-escuela: consideraciones a partir de intervención interdisciplinaria en el Colegio Bello Oriente en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (36),193-220
- López, G. & Guaimaro. Y. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Revista universitaria de desarrollo social*, Universidad Metropolitana.
- López, V. I., Ridaio, R. P., Sánchez, H. J. (2004). Las familias y las escuelas: una reflexión acerca de entornos educativos compartidos. *Revista de Educación*, 334, 143-163. <http://dx.doi.org/10.4438/1988-592X-0034-8082-RE>
- Martínez, C. P. (2002). La orientación psicopedagógica: Modelos y estrategias de intervención. Madrid: Editorial EOS.
- Martínez, P. S (2005). *La relación familia- Escuela. La representación de un espacio compartido*. (Tesis doctoral) Facultad de pedagogía, Universidad de Barcelona.España.
- Martínez-Garrido. C. A., Krichesky, G. J., García-Barrera. A. (2010). El orientador escolar como agente interno de cambio. *Revista Iberoamericana de educación*, 54(1), 107-122.
- Maestre,C.A.B (2009) Familia y escuela los pilares de la educación . *Revista innovación y experiencia educativa*. 14 (1)
- Medina, B. R. Huertas, R. D. P. (2017) *La orientación educativa en Colombia*. Ibañez. Colombia.
- Meza y R. M. M, Páez (org) *La relación familia escuela y desarrollo humano: Rutas de investigación educativa*. (133-145) Bogotá, Colombia: Universidad de la Salle.
- Molina, C. D. L. (2004). Concepto de Orientación Educativa: Diversidad y Aproximación. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Monroy, M. M. M. (2018). Creencias de la docente de educación inicial sobre la relación familia-escuela (Maestría). Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia.
- Moya, M. C. (1994). Percepción de personas. En J.F. Morales et al., (org) *Psicología Social*. Madrid: McGraw Hill
- Munne, M & Mac- Cragh, P (2006) Los 10 principios de la cultura de mediación, ed. Grao. Barcelona.
- Myers, G. D. (2005). *Psicología Social*. México: McGraw Hill.
- Palella, S., & Martins, F (2010) *Metodología de la investigación cualitativa*, tomo 2. Fedupel.
- Pereira, S. N. L., De Souza, R. V. C., Fuentes, M. C. (2018). Relación familia-escuela y síndrome de Down: perspectivas de padres y profesores. *Revista de Psicología (PUCP)*, 36(2), 397-426.
- Oviedo, G.L (2004) La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría gestalt. *Revista de estudios sociales* 18 (89).
- Ospina, B, M., Montoya-Pavas, E. (2017). Las prácticas educativas con familia desde la escuela. *Zona Próxima*, (26),31-43.

- Pérez-Luco, R., Alarcón, B. P., Zambrano, C. A. (2003). Desarrollo humano: Paradoja de la estabilidad del cambio. *Psychosocial Intervention*, 13(1), 39-61.
- Pinuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Madrid, España. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf.
- Podcamisky Garber, Mario (2006). El rol desde una perspectiva vincular. *Reflexiones*, 85(1-2), 179-187.
- Sanchez, C.N., Facal, D. (2018). Las relaciones entre las familias y la escuela en la etapa adolescente: implicaciones para el Departamento de Orientación. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 21, núm. 3, Universidad de Zaragoza.
- Solé, G. I. (1996) Las relaciones familia y escuela. *Cultura y educación*, 8 (4) 11-18.
- Solé, G. I. (1998). "Orientación educativa e intervención psicopedagógica". En: Cuadernos de Educación. N. 28. Barcelona: Horsori.
- Shaffer, D. R., & Kipp, K. (2010). *Developmental psychology: Childhood and Adolescence* (8th ed.). Belmont, CA: WADSWORTH.
- Vielma, E., Salas, M., (2000) Aportes de las teorías de Vygotsky, Piaget, Bandura y Bruner. Paralelismo en sus posiciones en relación con el desarrollo. *Educere*, vol. 3, núm. 9, junio, 2000, pp. 30-37
- Villarroel, R. G. & Sánchez, S. X. (2002). Relación Familia y Escuela: Un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*
- Vygotsky, S. L. (1995). *Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. Fausto.
- Vygotsky, S. L. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Wagner, A., Tornarí, G. M. D. L., Saraiva, J. L. A., & Hernández, E. (2019). Los docentes frente a las demandas de las familias: aproximando contextos. *Revista Eletrônica de Educação*, 13(2), 600-618. <http://dx.doi.org/10.14244/198271992543>
- Zubizarreta, A., García-Ruiz, M, R., & Maraver, L, P. (2018). Impacto del practicum en las creencias de los maestros en formación sobre la relación familia-escuela. *Revista Brasileira de Educação*, 23,1-19.

ANEXOS

ANEXO 1. ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Ejes de la entrevista.

- Experiencias desde el trabajo de la Orientación Educativa.
- Percepciones sobre la Relación Familia-Escuela.
- Situaciones abordadas en la Relación Familia-Escuela.
- Intervención del Orientador Educativo.

Apartado de datos sociodemográficos

Fecha:

Institución Educativa:

Nombre del entrevistado:(Iniciales del nombre del entrevistado): N.P

Profesión, estudios formativos:

Experiencia como orientador (tiempo):

Preguntas:

Experiencias desde el trabajo de la Orientación Educativa.

1. ¿Cómo describe su experiencia como Orientador Educativo?
2. ¿Le ha evocado o generado alguna emoción o sentimiento trabajar como orientador educativo? (bien, poner en plural)

3. ¿Desde su trabajo como orientador educativo ha tenido que enfrentar algún desafío en cuanto a su formación académica? (ha encontrado diferencias entre su formación inicial y su práctica)
4. ¿Qué aprendizajes le ha dejado su trabajo como orientador educativo? (enseñanzas que le ha dejado su trabajo)

Percepciones sobre la Relación Familia-Escuela.

5. ¿Qué es para usted la familia?
6. ¿Cómo percibe la relación Familia- Escuela?
7. ¿Desde su percepción qué es importante para generar una buena relación entre la familia y la escuela?
8. ¿Qué aspectos positivos y negativos encuentra usted en la Relación Familia-Escuela desde la experiencia en la institución en que trabaja? (¿Ha identificado conflictos en la relación Familia- Escuela? ¿Cuáles?)
9. ¿Cuáles cree usted que son las contribuciones de la Relación Familia-Escuela para el desarrollo del estudiante?

Situaciones abordadas en la Relación Familia-Escuela.

10. Desde su trabajo como orientador ¿Cuáles situaciones particulares han sido relevantes en el trabajo con estudiantes y familias?
11. ¿Cuál cree usted que es el rol del orientador educativo en la relación Familia-Escuela?

Intervención del Orientador Educativo.

12. ¿Cómo es la intervención (rutas de atención, vías) ante las diversas situaciones que se presentan en la Relación Familia-Escuela desde su labor como orientador educativo?
13. ¿Cuáles son las estrategias, recursos mediante las cuales usted hace posible la intervención en la relación Familia-Escuela?

ANEXO 2. RELATO DE VIDA

Nombre:

Fecha:

Relate un escrito libre precisando cómo ha sido su labor en medio de la Relación Familia - Escuela, teniendo en cuenta su experiencia tanto personal como profesional.

ANEXO 3. TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

https://pedagogicaedu-my.sharepoint.com/:w:/g/personal/jegarzong_upn_edu_co/EaBvHjXag5pEmsuB_1fdb0QBVLjZpw5MEqJQddlmHa7BxQ?e=H4cpUF